

I/18

COMENTARIO DE LOS ESTUDIOS SOBRE
EDUCACION Y EMPLEO.

JOSE ANDRES TORRES MORA.

C.I.D.E. MADRID, 1986.

R-75.710



COMENTARIO DE LOS ESTUDIOS SOBRE EDUCACION Y EMPLEO

JOSE ANDRES TORRES MORA

C.I.D.E. MADRID 1.986

Mi memoria, señor, es como un vaciadero
de basuras.

Jorge Luis Borges, Funes el memorioso.

INDICE

| | |
|---|-----------|
| Presentación..... | 5 |
| Parte Primera: Las investigaciones sobre la educación y el empleo en la Red INCIE-I.C.E.s..... | 11 |
| Falta de bibliografía o no utilización de la misma..... | 12 |
| Escaso rigor en la elaboración de conceptos e instrumentos de análisis y medición..... | 16 |
| Falta de calidad en la recolección de los datos | 20 |
| Aprehensión desordenada y fragmentaria de la realidad.... | 25 |
| Imposibilidad de contrastar los resultados con la teoría. | 28 |
| No se atiende a la existencia de otros cuestionarios. Cuestionarios contruidos arbitrariamente..... | 32 |
| Objetivos no bien definidos y/o demasiado ambiciosos..... | 35 |
| Conclusiones falsas o carentes de interés..... | 45 |
| Inadecuación de los recursos materiales a los objetivos propuestos..... | 54 |
| No se alcanzan los objetivos..... | 58 |
| No se produce acumulación de conocimientos..... | 61 |
| Una cuestión ideológica..... | 64 |
| Parte Segunda: Elección de Estudios y Ocupación..... | 66 |
| Introducción..... | 67 |
| ¿Y después de E.G.B.?..... | 69 |
| Después de la Enseñanza Media: la Enseñanza Superior..... | 72 |
| Y mientras más alto mejor..... | 74 |
| ¿Qué carreras?..... | 75 |
| ¿Por qué estos o aquellos estudios?..... | 77 |
| Otras motivaciones..... | 80 |
| Sexo y elección de estudios..... | 82 |

| | |
|--|--------|
| ¿Cuándo y cómo aparecen los intereses profesionales de los jóvenes?..... | 83 |
| De los servicios de orientación..... | 87 |
| De la desorientación..... | 89 |
| Aspiraciones y expectativas..... | 90 |
| Bibliografía..... | 94 |

PRESENTACION

Este trabajo nace como subproducto de otro, que consistió en rellenar una treintena larga de fichas donde se recogían las características y resultados más importantes de las investigaciones que, sobre la formación y el empleo, han realizado los Institutos de Ciencias de la Educación. Estas fichas se han trasladado a soporte informático y, con otras, forman parte del contenido de la Red Estatal de Bases de Datos sobre Investigaciones Educativas (REDINET) (1).

Las fichas aludidas interrogan a las investigaciones preguntando por algunos aspectos tales como los objetivos que se proponían, el proceso de la investigación, las variables y los modelos utilizados, los instrumentos con los que se obtuvo la información, las técnicas que se usaron para ampliarla, qué bibliografía se utilizó, etcétera.

Al leer cada investigación con el objeto de rellenar la ficha se asume una perspectiva particular: la de la ficha. La misma responde a un modelo ideal de investigación, la cual debe tener una serie de características formales, que coinciden con los distintos epígrafes de aquélla, y un contenido, con el que se rellenan tales epígrafes.

Vistas estas investigaciones desde la perspectiva antedicha es difícil comentarlas, que es de lo que se trata ahora, sin tener en cuenta el punto de vista desde el que fueron leídas.

Otro modo posible de comentarlas hubiera sido sintetizar los objetivos, los resultados de las investigaciones, las conclusiones a las que llegan. Es esto, en buena medida, lo que hicieron Matilde Vázquez y María Paz Juárez en su trabajo Los factores

1.- La ficha REDINET fue diseñada por Mariano Alvaro Page y los miembros de la Comisión Asesora REDINET: Pilar Ruiz de Gauna, Luis Lizasoain, Pauli Dávila y Coro Prieto.

socio-económicos relacionados con las salidas profesionales del sistema educativo. Pero la síntesis de la mayor parte de estas investigaciones, que ahora estudiamos, la hicieron ellas, y es difícil decir algo más o mejor de lo que ya se dijo.

Por eso, sólo un cambio en la perspectiva con la que nos aproximamos a estos trabajos puede ayudarnos a descubrir nuevos aspectos de los mismos. Nos interesa ahora más el modo en el que fueron hechas estas investigaciones que los resultados que se obtuvieron de las mismas. El interés en y de esta perspectiva nace de la falta de adecuación de las investigaciones a las características formales de la ficha, y por ende a las características formales de una investigación rigurosa.

El hacer patente esta inadecuación será el objetivo principal de estas páginas. Naturalmente no todas las investigaciones adolecen de todos los defectos, pero la conclusión general de la lectura de las mismas se aproxima más, creemos, a la hipótesis que aquí se defiende. De cualquier modo igual de malo es expurgar las investigaciones para construir un resumen decente de sus resultados que expurgarlas para señalar sus principales defectos. Si aquí se hace lo segundo es porque lo primero ya está hecho.

Sólo hay una parte de estas investigaciones que no está recogida en el trabajo de Matilde Vázquez y María Paz Juárez, debido a que se trata de investigaciones publicadas con posterioridad al mismo. En la segunda parte de este informe he intentado emular a dichas autoras sintetizando los resultados más destacables, a mi modo de ver, de tales estudios.

El esquema 1 resume las hipótesis que vamos a tratar de verificar a lo largo de estas páginas. Este esquema no sólo enuncia dichas hipótesis, sino que además trata de dar cuenta de las relaciones existentes entre las mismas.

En primer lugar voy a comentar brevemente cuál es la lógica del esquema, para después hacerle la primera crítica.

Como se puede ver, arriba del todo aparece la falta de reflexión teórica en la mayor parte de las investigaciones que estudiamos. Es la reflexión teórica la que debe dotar de sentido y de interés a una investigación, la que plantea las preguntas a contestar, las hipótesis que han de contrastarse con la realidad. Desde arriba, esta hipótesis ilumina al resto de las que vamos a defender, y desde ella parten todas las flechas que conducen a las mismas. Flechas que quieren representar relaciones causales.

Hay una flecha, sin embargo, que llega a esta hipótesis primera. Se trata de la que parte de la ausencia de bibliografías. Con ausencia de bibliografía he querido señalar algo más, algo que se puede inducir, aunque me faltan pruebas para demostrarlo, y que no es otra cosa que una falta de comunicación general de los investigadores.

Naturalmente se puede construir una hipótesis, una teoría ad hoc que no necesite de bibliografía alguna. Pero los problemas que tratan estos estudios no son tan novedosos como para que eso tenga mucho sentido. La sociología de la educación, la economía de la educación, son disciplinas lo suficientemente desarrolladas como para haber tenido en cuenta algunos trabajos anteriores a la hora de iniciar un estudio sobre un tema objeto de las mismas.

Las publicaciones científicas tienen como principal objeto comunicar ideas, hallazgos, al resto de la comunidad de investigadores. Si cada uno de esos investigadores no presta atención a lo que hacen los demás, es difícil que se produzca la acumulación de conocimientos necesaria para el desarrollo de su disciplina. Cada investigador levanta su pared en un lugar, apartado del resto, sin que jamás se llegue a construir la casa.

La escasez de bibliografía, tan unida a la falta de teoría está en el origen de una gran cantidad de carencias de estos estudios. Pero también es la consecuencia de la falta de comunicación entre la comunidad de investigadores, lo que hace, por ejemplo, que no se atienda a la existencia de otros cuestionarios, se construyan escalas y se hagan preguntas que luego no se pueden comparar con las de otros trabajos.

La ausencia de teoría trae consigo más problemas: uno de ellos es que los resultados que se obtienen, lógicamente, no se pueden contrastar con la misma. Otro, es el escaso rigor con el que se construyen los conceptos e instrumentos de análisis y medición de la realidad. Estos, sin tener que responder a una teoría claramente explicitada, son vagos y caprichosos, indisciplinados. Los mismos serán, además, lo suficientemente ineficaces como para que este conocimiento sea desordenado y fragmentario en el mejor de los casos. Es evidente que con una buena teoría puede darse el caso de que los instrumentos de medición y contrastación de las hipótesis sean malos, pero la probabilidad de que esto sea así me parece bastante mayor cuando faltan los conceptos que se quieren medir, o cuando tales conceptos están vagamente definidos.

Un último aspecto que caracteriza a las investigaciones que adolecen de falta de teoría es que sus objetivos suelen ser excesivos para sus posibilidades. Se proponen metas que son imposibles de conseguir o que, una vez conseguidas, no tienen sentido. Estas metas excesivas suelen ser fruto, en unas ocasiones, y origen en otras, de la inadecuación de los objetivos a los recursos que se poseen. Lo que hace que, entre otras cosas, la calidad de la recolección de datos sea muy pobre, y de ahí que estos aparezcan sesgados, dando lugar a conclusiones falsas.

Hasta aquí el esquema. Este es más el intento de ordenar mis ideas respecto a qué ha pasado con las investigaciones que

todo lo que realmente ha pasado con éstas. Este esquema adquiriría más interés y plenitud en el marco de un estudio más amplio sobre la investigación sociológica en España durante los años setenta y primeros ochenta.

Probablemente un estudio de este tipo encontrara nuevas y más sólidas explicaciones a la forma en que se hicieron las investigaciones de las que vamos a dar cuenta en las páginas siguientes. Por qué no se construyeron hipótesis, por qué no se tuvieron en cuenta teorías existentes sobre los temas que se investigaban, por qué no se tuvo en cuenta la bibliografía. Todo esto son aquí cosas dadas, algo evidente. Pero su origen, sus causas, tienen que estar en alguna parte y parece importante dar cuenta de ellas.

Probablemente el escaso desarrollo de la Sociología en España, la falta de auténticas comunidades de científicos sociales explique algunas cosas.

También el funcionamiento de la Administración, la forma en que se concedían las investigaciones, el dinero con que se dotaban, la existencia o no de líneas de investigación, expliquen alguna cosa más. ¿Qué pedían la autoridades administrativas a la hora de conceder una investigación? ¿Qué investigaciones se financiaban y que otras no?

La propia formación de los investigadores, trabajos de sociología realizados por ingenieros, economistas, pedagogos, es un factor a tener en cuenta. Sin que con esto estemos diciendo que porque un sociólogo haga un estudio de sociología esté garantizado el éxito de la empresa. Estos pioneros, con todo su mérito, no estaban siempre suficientemente preparados como para llevar a cabo tales trabajos. La Sociología es algo más complicado que hacer un cuestionario con equis preguntas y enviarlo por correo.

Aquí sólo damos cuenta de algo menos importante que todo lo que se acaba de decir. Sólo son hipótesis, preguntas que habría que responder a través de investigaciones con los medios materiales e intelectuales adecuados. La epistemología, la historia y la sociología de la ciencia, tienen cosas que decir al respecto.

Aquí se ha contruido un esquema que trata de dar cuenta de un grupo de investigaciones realizadas por los I.C.E.s sobre las relaciones entre la educación y el empleo. Se trata de un esquema mitad explicativo, mitad descriptivo.

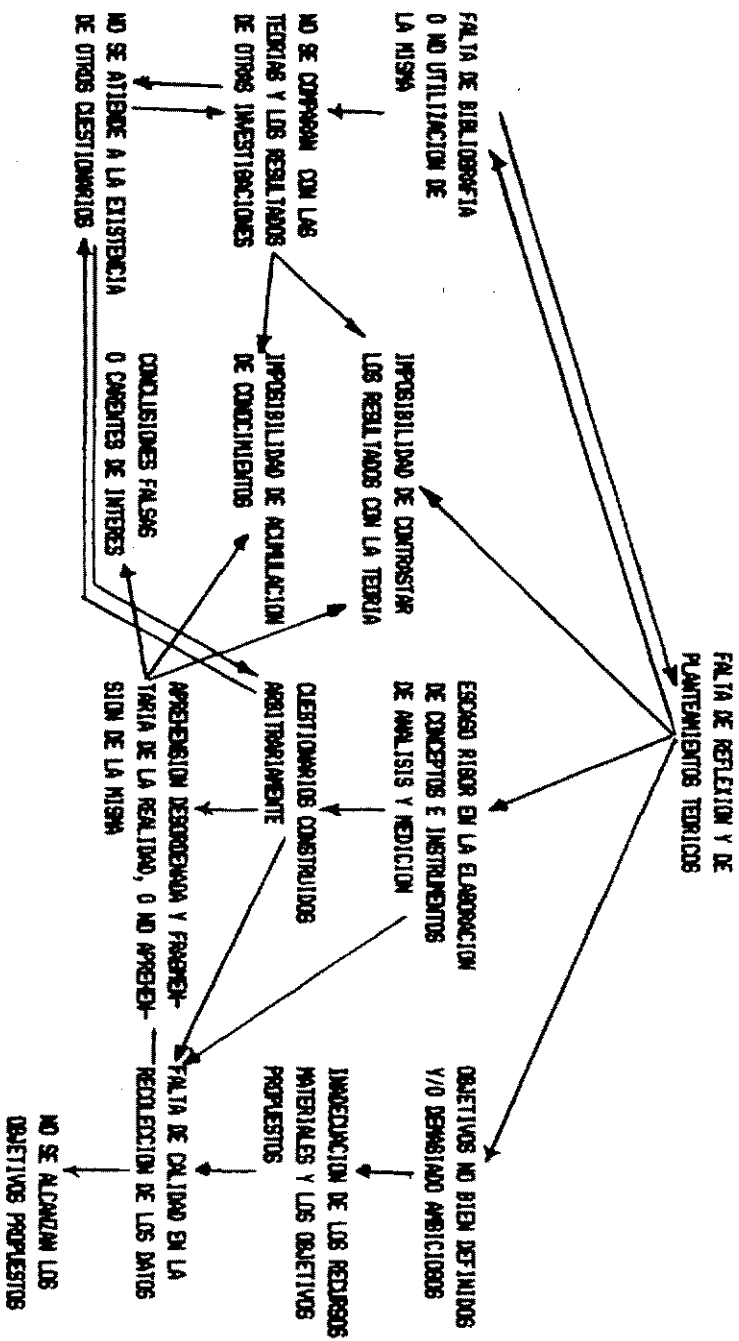
Ciertamente caben bastantes críticas al mismo en sus dos vertientes: explicativa y descriptiva. Respecto a la segunda, basta con demostrar que se han escogido los peores ejemplos de las peores investigaciones para que pierda todo su valor. En cuanto a la primera son dos las acusaciones posibles: a) que las relaciones que se establecen entre las hipótesis esten mal construidas, y b) que se olvidan causas más importantes tales como las que hemos descrito someramente algo más arriba. Esto último lo comparto.

Quiero añadir que a la "perspectiva de la ficha" hay que sumar la que he ido formando a través de mis conversaciones en el Colegio Mayor San Juan Evangelista, con mi amigo y compañero del Colegio y de la Facultad de Sociología, Cristobal Torres Albero.

Si la ciencia es la lucha contra el error, creo que este trabajo rompe una lanza en favor de la ciencia. Si este trabajo está en un error, confio en que alguien lo descabalque pronto.

PARTE PRIMERA
LAS INVESTIGACIONES SOBRE LA EDUCACION Y EL EMPLEO
EN LA RED INCIE-I.C.E.■

ESQUEMA 1



FALTA DE BIBLIOGRAFIA O NO UTILIZACION DE LA MISMA

El propio enunciado de este epigrafe hace que no tenga mucho sentido la cuantificación de las investigaciones que no tienen bibliografía. En algunos casos resulta evidente que tras un informe en el que no aparece bibliografía alguna hay lecturas de investigaciones y obras teóricas con las que se dialoga, que establecen los puntos de debate en torno a los que se articula el mismo. Este es el caso, por ejemplo del estudio Situación y problemática de la Formación Profesional en el Distrito Universitario de Madrid; no es, sin embargo, el caso de Intereses profesionales y académicos al final del Bachillerato, donde se cita un solo libro, y que no trata por cierto de los intereses académicos y profesionales (se trata del libro de I. Fdez. de Castro: Clases sociales en España en el umbral de los años 70); ni el de La Formación Profesional en el ambiente rural del País Valenciá; ni el del Estudio sobre las preferencias respecto a las carreras universitarias de los estudiantes del Curso de Orientación Universitaria; tampoco es el caso del trabajo Análisis del entorno y del perfil profesional del arquitecto y del ingeniero español.

La falta de bibliografía es un indicador, en estos casos, de la ausencia de reflexión teórica, de la falta de comunicación con la comunidad científica. Pero existen otros en los que no falta bibliografía y sin embargo tienen todos los síntomas de no haberla tenido en cuenta para nada, de no haber dialogado con ella.

Un caso de estos, en el que éste fenómeno destaca de manera más clara es el trabajo del I.C.E. de la Universidad de Málaga realizado en 1982 en el que aparece una bibliografía, prácticamente toda en inglés, impresionante: libros y revistas editados en Toronto, Ontario, Kensington, Columbia, Greensboro, etc. Bibliografía que luego no aparece en la trama de la investigación

sino como un decorado ostentoso al principio y al final de la misma; dos o tres páginas de pátina científica, con información internacional, a la altura de los tiempos, envolviendo un desierto de árida empiria. Se construye una bibliografía con la que no se dialoga para nada, majestuosa, lejana..., alguna vez intenta el diálogo, y el fracaso es estrepitoso: "vemos que no se nos confirma la hipótesis de Otis C. Nichols de la madre como el gran influjo orientador en la elección de profesión." En efecto, la hipótesis en cuestión no se confirma, está claro, pues la influencia conjunta del padre y la madre no supera el cinco y medio por ciento de los casos, pero si hubiera sido el cincuenta, tampoco habríamos podido conocer si se confirma la hipótesis de Otis C. Nichols, porque se agregaron padre y madre al preguntar. Se preguntaba a los universitarios por la influencia de sus padres, de los dos, en la elección de sus estudios; no se preguntaba por la influencia de la madre por separado. Si esta hipótesis era tan importante, ¿por qué se empleó un instrumento tan romo para contrastarla con la realidad? ¿Qué fué antes, la hipótesis o el instrumento para su falsación? (ver: IMPOSIBILIDAD DE COMPARACION CON LAS TEORIAS Y LOS RESULTADOS DE OTRAS INVESTIGACIONES).

Imagino que decir que una bibliografía es excesiva puede sonar algo raro, pero creo que algunos ejemplos bastarán para ilustrar semejante afirmación. Podemos referirnos, en primer lugar, al caso de un estudio realizado por el I.C.E. de la Universidad de Zaragoza en 1973. Es un trabajo de investigación que trata de averiguar la relación entre los estudios y el rendimiento en la profesión. Para ello se realizan una serie de encuestas a diversos colectivos, encuestas cuyos resultados serán expuestos, en cuadros, con un aparato estadístico mínimo: hay a lo sumo algunas medias, modas y un buen número de tantos por ciento. Entre los autores se encuentra un licenciado en Ciencias Exactas, suponemos que no tuvo excesivo trabajo, pero si hacemos caso a la bibliografía que aparece en las páginas 10,11,12,13 y



14 la cosa no debió ser tan sencilla para él, en realidad se citan ocho o nueve libros estrictamente de estadística, de los cuales cinco están en inglés. Títulos como Statistical Inference parecen excesivos para la bibliografía de una investigación en la que la media es el artificio estadístico más complejo. Y esto, hablando sólo de libros de estadística, porque si a éstos les sumamos los de metodología en general, incluido alguno de epistemología, llegamos a la veintena en un abrir y cerrar de ojos. Cinco páginas de bibliografía, setenta y cuatro libros, de los cuales no se citan más de tres a lo largo de todo el informe, es algo realmente excesivo. Y este exceso raya en lo grotesco cuando a lo largo del trabajo no hay el más mínimo aparato teórico.

Un caso más: el trabajo Prospectiva de la profesiones del I.C.E. de la Universidad de Bilbao. En él nos encontramos con una bibliografía con más de doscientos títulos de los que no se citan más de dos o tres. Dieciseis páginas de bibliografía sin sentido.

Se peca por exceso y por defecto. Este último es el caso de un trabajo del I.C.E. de la Universidad de Valencia: Planificación educativa de la provincia de Valencia. Formación Profesional. Proyección de 1975-1980 que a pesar de estar asesorado por el "Ilustrísimo Señor Don Ricardo Marín Ibañez, Catedrático de Pedagogía de la Universidad de Valencia y Subdirector General de Planes y Programas de Estudio del Ministerio de Educación y Ciencia" olvida citar el material en que se basa, lo cual es grave teniendo en cuenta que hace constantes referencias al mismo. Veamos "las fuentes y entidades" de las que se recogieron datos:

- Nuestras anteriores publicaciones, sobre todo la primera y tercera fase de la investigación.
- Inspección de Enseñanza Media.
- Sindicato de la Enseñanza.

- Comisión Provincial de Formación Profesional.
- Publicaciones del Consejo Económico-Social Sindical Provincial." p.6

Sabemos de la existencia de esas publicaciones porque nos creemos que existen, pero dónde y cuándo fueron publicadas y de que publicaciones concretas se trata, eso no lo sabemos. Solo se citan dos libros, uno de R. Poignant: Les plans de développement de l' education et la planificacition économique et sociale, y otro, titulado en castellano Aprender a ser. No sabemos en qué editorial están publicados, ni en qué años, sólo que están avalados por la UNESCO. Puede que, en efecto, sean libros conocidos, pero qué menos que decir de que edición se trata cuando se citan párrafos textuales incluido el número de la página.

Siguiendo ya con este aspecto formal está el caso de Previsiones de empleo, realizado por el INCIE, donde se citan autores que no aparecen en la bibliografía final, al contrario de lo que ocurre normalmente, a saber, que aparecen autores en la bibliografía final que no han sido citados en ninguna parte, dando sólo el apellido y el año de publicación, sin que lleguemos a saber qué fué lo que se publicó.

Cabe concluir, por tanto, que para una parte muy importante de las investigaciones la bibliografía no cumple otro papel que el de decorado ostentoso, cuando existe. No se dialoga con ella, pocas ideas nacen de ella y aún son menos las que a ella se enfrentan.

ESCASO RIGOR EN LA ELABORACION DE CONCEPTOS E INSTRUMENTOS DE ANALISIS Y MEDICION

Se ha dicho ya que la ausencia de reflexión teórica está en el origen de los defectos de una buena parte de las investigaciones que comentamos. Normalmente se accede a la realidad que se investiga desde el sentido común, desde los conocimientos generales que cualquier persona, más o menos culta, pueda tener sobre el tema. El lenguaje no se cuida; así, por ejemplo, en el estudio del I.C.E. de la Universidad de Zaragoza se confundían los términos trabajador y profesional, lo que delata un conocimiento demasiado vago de las diferencias entre las distintas categorías ocupacionales.

En este trabajo podemos ver como una misma pregunta se hace a dos colectivos diferentes con distintas escalas. Se pregunta a empresarios y asalariados por la utilidad de los estudios a la hora de ingresar y ascender en el trabajo. A los primeros se les ofrece una escala que va desde una utilidad mínima igual a 1 hasta una máxima igual a 10, a los segundos se les ofrece una escala que va de 0 a 3. Uno no se explica la razón que ha llevado al uso de dos escalas distintas. Naturalmente no se hace ninguna comparación entre los resultados de una y otra medición.

Una de las preguntas que se hacía dicho trabajo a la hora de exponer los objetivos del mismo era acerca de si los titulados medios ingresaban de inmediato en el trabajo o no. El instrumental que se utiliza para contestar esta pregunta hace imposible llegar a conclusión alguna:

"Estudios y tiempo de exploración profesional"

El tiempo de "exploración profesional" (tiempo que tarda el individuo en situarse de modo estable en el trabajo) es un índice de rendimiento de los estudios en el comienzo de la vida laboral.

Sobre este punto los datos dan base a las conclusiones siguientes (cf. Tabla 6 del capítulo 2, pág. 46.):

(...)

- Los estudios de Oficialía y Maestría, tardan poco tiempo en establecerse laboralmente. A partir de los 22 años no hay nadie que inicie el trabajo, de donde se desprende que tales estudios proporcionan buena preparación para el trabajo en relación con las necesidades laborales.

- Las carreras de Grado Medio, a pesar de que tienen la moda en los 14 años, tienen un periodo muy largo de exploración. Ello es debido a que tales estudios se realizan simultaneándolos con el trabajo, lo que implica, a su vez, gran rentabilidad de los mismos a largo plazo, aunque limitada para el trabajo mientras se están realizando." pp. 173-174

Dos páginas antes se ha dicho: "las Carreras de Grado Medio son altamente compatibles con el trabajo, 99 sobre 274 encuestados terminaron estos estudios después de comenzar a trabajar y 30 más los están realizando ahora. Ello implica que la mitad de los profesionales con este nivel de estudios (49.27% exactamente estudia y trabaja a la vez." p. 171

Nos encontramos, por tanto, con unos titulados en Carrera de Grado Medio que empezaban a trabajar a los doce o trece años mientras que otros trabajaron por primera vez a los treinta. Evidentemente, los primeros no empezaron a trabajar siendo ya titulados, son precisamente de ese gran grupo de los que realizaron sus estudios ya trabajando. La pregunta, si lo que se pretendía era conocer ese tiempo de exploración profesional hubiera debido ser otra, del tipo de: ¿cuánto tiempo tardó usted en encontrar un empleo (o un empleo adecuado a su titulación) desde que acabó sus estudios (o desde que empezó a busca

trabajo)? Lo que se nos ofrece no mide esto. Existe un gran descuido en la adecuación de los conceptos que se quieren medir con los indicadores que se utilizan para medirlos.

La construcción de las escalas de medida y de los índices se hace de modo tan arbitrario que una y otra vez nos asalta la duda de si esos perennes tantos por ciento son la señal de algo con entidad real.

"La tabla 11 presenta los datos obtenidos en la Encuesta a Empresarios. Ante la imposibilidad de precisar matemáticamente dicho rendimiento se adoptaron las calificaciones de "Mucho", "Bastante", "Poco", y "Nada", ciertamente subjetivas, pero al alcance de los encuestados." p. 88

Obsérvese el razonamiento, se trata fundamentalmente de que los encuestados alcancen a responder a esa escala, a rellenar el cuestionario; si la escala mide o no algo objetivo, es secundario.

¿Qué significa que 10 empresarios respondan que los Ingenieros Técnicos que trabajan como Técnicos Superiores rindan mucho, o que 23 digan que bastante, 3 que poco, 1 que nada, 28 que no tienen y 10 no contesten? Ya no es sólo qué signifique mucho o bastante, sino qué se entienda por rendir, cómo se define ese concepto. Y de este modo, se van acumulando datos y más datos, mal definidos, peor medidos, con los que uno no sabe qué hacer.

La precisión conceptual o de cualquier tipo, oscila entre la puntilliosidad de los dos decimales y la vaguedad que venimos señalando. Así, en una pregunta a los directivos de 24 centros sobre el porcentaje de alumnos que "logra un trabajo adecuado, una vez terminados los estudios", se concluye que "en definitiva, el porcentaje de alumnos que logra un trabajo adecuado oscila

entre el 40 y 80%." p. 117 Esto es, que se puede decir tanto que menos de la mitad de los jóvenes consiguen un "empleo adecuado" como que la inmensa mayoría lo ha conseguido. ¿En qué quedamos?
(ver: FALTA DE CALIDAD EN LA RECOLECCION DE DATOS)

FALTA DE CALIDAD EN LA RECOLECCION DE LOS DATOS

Una técnica frecuente para la recogida de datos ha sido el envío de cuestionarios por correo; el resultado de esta técnica es fácil de imaginar. En el estudio Motivaciones de estudios profesionales al final de los estudios medios y estructura de empleo en la Región Astur-Leonesa, se enviaron un total de 174 cuestionarios y se recibieron, contestados, 109. La consecuencia es la propia afirmación de los autores de que las escasas contestaciones a la encuesta, y su escasa representatividad hacen difícil la extrapolación de sus resultados. Ni siquiera se pueden dar por sectores económicos, pues algunos de ellos no están ni representados.

En cuanto a los cuestionarios enviados a los alumnos fueron 2499, de los que se recibieron 1252, de los cuales sólo unos 1000 se pudieron considerar válidos. Estos cuestionarios fueron enviados a colegios públicos y privados de Bachillerato y Formación Profesional, pero no se dice, por ejemplo, cuántos se enviaron a cada tipo de colegio, sin que, por tanto, se pueda conocer el sesgo.

Los mismos autores afirman:

"Notamos, asimismo, la falta de una reunión con los responsables de la aplicación de los Cuestionarios, previa su cumplimentación. Esto dió lugar a malas interpretaciones, que han condicionado la validez de las contestaciones a esta parte del cuestionario." p. 175

Es decir, que si además de las dudas que provoca la muestra, tenemos en cuenta los errores en la aplicación del cuestionario es como para inquietarse un poco.

Otro tanto ocurre en La Formación Profesional en Cantabria.

Situación y Perspectivas:

"Una vez realizadas las encuestas, se han debido desechar varias de las cuestiones planteadas ya que se han constatado bastantes irregularidades en ellas.

Concretamente las preguntas referidas al oficio del padre y su categoría profesional han sido contestadas de forma totalmente irregular, por lo que se ha estimado más conveniente no incluirlas en el estudio. Muchos de los alumnos encuestados alegaron no saberlo, otros muchos no contestaron según los criterios señalados en el momento de su realización (los mismos que utiliza el I.N.E. en sus censos), contestando de forma ambigua: trabajador, obrero, etc. En algún caso se pudo comprobar mediante interrogatorio personal una falsificación de la realidad. Todo ello ha aconsejado no incluir unos datos que, en principio, parecen bastante erróneos." p. 207

Es de suponer que no se ha probado el cuestionario para ver cómo funcionaba. Hay un notable descuido en estas investigaciones en lo referente a los aspectos metodológicos que hace, por ejemplo, que sólo en uno o dos casos se ve algo parecido a una ficha técnica de la encuesta. Cuando se descubren los errores suele ser demasiado tarde para remediarlo, hay que redactar el informe de investigación como sea, hay que justificar la inversión realizada.

En este trabajo al que ahora nos referimos se dice respecto de algunas respuestas de los encuestados:

"En general, como a lo largo de todo el cuestionario, se detecta que existe una tendencia mayoritaria a la respuesta central. Esto es indicativo de una tendencia al no compromiso que, en muchas ocasiones, nos ha de hacer relativizar los resultados ya que puede dudarse de la sinceridad de las respues-

tas y manifiesta de una forma clara una acusada tendencia al conformismo." p. 214

Si a la falta de sinceridad en las respuestas añadimos la falta de pericia de los que hacen las preguntas, podemos tener resultados como los del estudio Motivaciones y expectativas de los universitarios alumnos de primer curso del distrito universitario de Málaga. Se trata de conocer por qué se elige una carrera determinada; pero, cuando el 73% de los estudiantes encuestados dice no haber sido influenciado por nadie en la elección de carrera, ¿hay que creérselo? Parece que no, incluso así se lo parece al mismísimo autor del cuestionario y posterior informe, que afirma:

"La <<no existencia de influencia>> (72,8%) es el dato más destacado. La conciencia de quijotismo solitario, tan arraigada entre nosotros, a pesar de que esta actitud no resistiría un análisis científico." p. 102

¿Y para cuando el análisis científico? ¿No es este un estudio científico de las motivaciones que impulsan a los jóvenes a elegir carrera? Hic Rodae, hic salta.

Pero a falta del "estudio científico" que arroje luz sobre ese 73% de "no influenciados", se nos cuenta que los chicos reconocen haber sido influidos por los amigos (5,5%) más que por los padres (5,2%) mientras que con las chicas ocurre lo contrario (5,2%) y (5,5%) respectivamente, diferencias que en números absolutos son de 3 y 2 personas (ver: CUESTIONARIOS CONSTRUIDOS ARBITRARIAMENTE).

Siguiendo con este trabajo encontramos otra característica común a otras investigaciones, que consiste en extender la representatividad de una muestra sesgada al total de la población que se estudia. En este caso las encuestas se realizaron entre los alumnos que asistían a clase, con lo que sólo se consi-

guió encuestar a la mitad de los matriculados. No se tiene en cuenta que respecto a algunos temas los resultados obtenidos podrían haber sido muy distintos; este es el caso, evidentemente, de los resultados referidos a las personas que estudian y trabajan.

Un caso en el que el tamaño de la muestra es muy grande, es el estudio Análisis del entorno y del perfil profesional del arquitecto y del ingeniero español. Se enviaron 87638 encuestas, más o menos a todos los profesionales, de las que se recibieron 11131 respuestas válidas (12,7%). ¿Quiénes respondieron y quiénes no?, es difícil de saber. Suponemos que si se hubiese restringido el ámbito de la investigación, o si se hubiese utilizado alguna técnica de muestreo al azar, en fin, si se hubiese sido algo más riguroso, tendríamos una información más fidedigna.

En La Formación Profesional en el Distrito Universitario de Extremadura, para evaluar el rendimiento de los centros de F.P. se eligieron dos promociones de las ramas de Metal y Electricidad que acabaron sus estudios en los cursos académicos 1969-70 y 1970-71, a las que se envió un cuestionario por correo. De 637 cuestionarios enviados se recibieron 154, lo que no fué óbice para que a partir de estas contestaciones se hicieran todo tipo de juicios en torno a la utilidad o no de estos estudios.

En el trabajo Relaciones entre el subsistema educativo y el subsistema económico del I.C.E. de la Universidad de Salamanca, se presenta una muestra con todas las de la ley:

"Una muestra de 1034 sujetos, lo que representa un margen de confianza del 95,5% con un error del 3%. Dicha muestra fue distribuida de forma proporcional y estratificada." Sin embargo, sólo se recibieron contestados el 27% de los mismos, es decir, 277. Lo que supuso que en algunos casos, como el de los A.T.S. respondieran sólo 8 personas, el 10% de los encuestados de ese

grupo. La verdad es que esto no parece afectar mucho al trabajo, ya que las conclusiones son cualitativas, y se puede aceptar que, por ejemplo, los A.T.S. sean partidarios de la reforma de la Sanidad, sin demasiado problema.

Sin embargo, este último no es el caso más frecuente. En general, a pesar de todo, se redactó el informe: han desaparecido las garantías de confianza de la muestra, van desapareciendo, por unas u otras razones, variables interesantes, pero nada obsta para que se continúen rellenando páginas y más páginas de información invertebrada y, muchas veces, carente de interés (ver: APREHENSION DESORDENADA Y FRAGMENTARIA DE LA REALIDAD).

APREHENSION DESORDENADA Y FRAGMENTARIA DE LA REALIDAD

Uno de los problemas que encontré al rellenar las fichas de REDINET fué el resumir enormes cantidades de datos en quince o veinte renglones. Las investigaciones o sus informes terminan siendo más descriptivos que interpretativos. No se da cuenta de un problema, sino de decenas de temas. El lector se encuentra con un bombardeo de respuestas que no encajan en una síntesis teórica, en un esquema interpretativo. A menos que uno mismo trate de elaborarlo ad hoc.

Veamos algún ejemplo de lo que estamos diciendo. Para que se pueda captar su verdadero valor convendría decir que estos ejemplos no están extraídos de un contexto en el que hay una explicación de los mismos, sino que se encuentran rodeados, como un largo rosario, por casos iguales: uno puede encontrar cadenas interminables de lo que viene ahora sin encontrar una sola explicación.

"Zona de Jerez de los Caballeros-Fregenal de la Sierra

1.- Taller Escuela Sindical "Nuestra Sra. de los Remedios" de Fregenal de la Sierra.

Número de alumnos: 174

Su zona de influencia abarca las localidades siguientes:

| | |
|----------------------|----------------------|
| BODONAL DE LA SIERRA | HIGUERA LA REAL |
| CABEZA LA VACA | ENCINA SOLA (HUELVA) |
| SEGURA DE LEON | MONASTERIO |
| FUENTES DE LEON | SANTA OLALLA |
| FUENTE DE CANTOS | |

Posee internado y alguna de las localidades anteriores tiene transporte subvencionado por la Organización Sindical.

No está completo el número de matrícula." p.40

"Zona de Valencia de Alcantara Alcantara-Brozás.

1.- Escuela de Maestría Industrial de Valencia de Alcantara.

Cuenta con una matrícula de 185 alumnos, que afluyen de la misma localidad y de las poblaciones de:

SAN VICENTE DE ALCANTARA

CARBAJO

SALORINO

CEDILLO

MEMBRIO

HERRERA DE ALCANTARA

No está saturada su matrícula. Se nota especialmente la falta de la especialidad CORCHO, por lo importante que es esta industria en esta zona, ya que la localidad SAN VICENTE DE ALCANTARA posee varias industrias del ramo." (La Formación Profesional en el Distrito Universitario de Extremadura) P. 49

Y así para 41 centros. Demasiado sumario para ser útil, sólo es una aburrida colección de datos. No hay un comentario general, algo que explique por qué se han escogido estos y no otros datos, qué significan. La misma petición de una especialidad subraya el poco valor de la información, la superficialidad de los razonamientos (ver: CONCLUSIONES FALSAS).

Pero el carácter desordenado y fragmentario de los datos no es sólo una característica de los trabajos en los que prima una perspectiva espacial.

Así, por ejemplo, en la mal llamada Investigación crítica sobre orientación vocacional los autores construyeron una matriz de correlaciones de 91 por 91 variables. Lo que da lugar a 4095 correlaciones y nueve páginas de numeritos. De estas 4095 correlaciones 874 son significativas al 1 o al 5%, esto es, 15 páginas más de numeritos (estos son más grandes). A falta de teoría se nos ofrece evidencia empírica, pero... de qué. Todo se correlaciona con todo, y todo va a parar a la memoria de investigación.

Otras veces nada se correlaciona con nada, que en el fondo es una manifestación diferente del mismo mal que origina el correlacionarlo todo con todo. Esto ocurre en La Formación Profesional en Cantabria. Situación y Perspectivas donde se nos ofrecen los resultados de una encuesta sin cruzar prácticamente ninguna variable. Esto nos permite saber que: el 24,1% de los profesores de F.P. consideran que el contacto profesor-empresa en su área es poco o muy poco importante, que el 92,0% considera que el contacto actual de F.P. y la empresa es poco o muy poco, que el 38,4% considera que las ventajas en el orden económico, social, etc. son superiores para los profesores de B.U.P., que el 34,8 considera que el número de especialidades de la F.P. es escaso, que el 91,2% de los profesores considera que la reforma de las Enseñanzas Medias es bastante o muy necesaria, que el 63,4% considera que...

No se nos escapa que las respuestas no carecen de interés, pero ¿en qué contexto? Falta el marco teórico, algo que les de sentido, que las ordene.

En el trabajo Estudio sociológico sobre la situación profesional de los arquitectos e ingenieros españoles en 1977, tras haber realizado una aproximación cuantitativa al tema no muy afortunada, se realizan unas entrevistas en profundidad a los directivos de los Colegios Profesionales de Ingenieros y arquitectos. Esta es la parte más interesante: aparecen en ella planteamientos que podrían contrastarse con algunas teorías de la sociología de la educación e incluso de la sociología de las organizaciones; lamentablemente, no hay ningún tipo de base teórica en el estudio, el cual termina por convertirse en una colección de datos poco útiles en unos casos y mal aprovechados en otros.

Los resultados no se suelen comentar, no se explican (ver: IMPOSIBILIDAD DE CONTRASTAR LOS RESULTADOS CON LA TEORIA).

IMPOSIBILIDAD DE CONTRASTAR LOS RESULTADOS CON LA TEORIA

Muchos son los caminos que traen a este apartado. El caso que ahora vamos a comentar viene por todos ellos.

Si existen muestras realmente poco representativas, entre ellas destaca, por ejemplo, una que sirvió de base para rellenar cuatro páginas escasas, incluido un cuadro, de un estudio realizado por el I.C.E. de la Universidad de Oviedo. La verdad es que si bien el tema era el mismo, estas páginas no pertenecían estrictamente a la investigación que se había realizado sino a una diferente llevada a cabo por el mismo investigador, lo cual, por cierto, daría lugar a que olvidara contar algunas cosas fundamentales para la comprensión de las mismas, lo que acabaría por terminar de destruir la imposible relevancia científica de tal información, para dejarla en puro relleno.

"Podríamos decir que el objetivo perseguido es realizar una comparación del componente "incentivación" en la motivación profesional de los alumnos de Formación Profesional y de Bachillerato. En cierto modo, entendemos que en las preferencias manifiestas podrían proyectarse percepciones iguales o distintas de sus expectativas profesionales." p. 265

Una vez enunciado tan relevante objetivo (cuya interpretación resulta bastante arriesgada) no dejan de sorprender las muestras seleccionadas:

"a.- Muestra de Formación Profesional: son 55 aprendices (varones) de tercero y segundo año, de una empresa cuyo proceso productivo corresponde al sector Naval...

b.- Muestra de Bachillerato: son 44 bachilleres superiores recién finalizados sus estudios, y que optan por proseguir estudios de grado medio. La muestra es específicamente femenina,

factor que puede ser asimismo determinante en los resultados, por lo que habría que tenerlo en consideración." pp. 265-266

Más o menos es casi como si para comprobar los efectos del color de la camiseta en un partido de balompié pusiéramos a jugar (con sus respectivas camisetas) a la selección de Argentina con la de Cacabelos (León) afirmando, por supuesto, que la calidad de los equipos podría ser asimismo determinante en los resultados.

Los incentivos son los siguientes: A,B,C,D,E,F,G,H,I,J,K y L. Y las conclusiones:

"Con las limitaciones propias de la muestra elegida (sesgo por el sexo, por el tamaño de las muestras, por las especialidades cursadas, etc.) que como señalabamos anteriormente, pueden hacer problemática una interpretación unicausal, los resultados expuestos permiten concluir:

(...)

Que las preferencias de incentivos en ambos casos, guardan, por lo tanto, poca -por no decir ninguna- correspondencia. El orden de prelación sería:

a.- Aprendices: E,C,A,F,B,D,I,K,J,L,H,G.

b.- Bachilleres: J,F,I,L,K,D,A,E,G,B,C,H." p. 268

Imagino que el improbable lector de estas líneas estará tan desconcertado como el que las escribe. La verdad es que vistas

así las cosas, no importa demasiado el tamaño de la muestra (2), en realidad tampoco importa si J motiva mucho a los exestudiantes de Bachiller y poco a los aprendices. Lo terrible es que en otros casos, no tan claros, uno se pone a buscarle un sentido a J.

Es éste un buen ejemplo porque el autor no da el significado de las letras, no sabemos que significa J; puede referirse a dinero, poder... cualquier cosa. Aquí no cabe la posibilidad de inventar una interpretación ad hoc; si J significara realización personal alguien diría que los estudiantes de Bachillerato, naturalmente, dan mayor importancia a los aspectos propios del trabajo mientras que los de Formación Profesional dan mayor importancia a las compensaciones externas. Pero J no significa nada y no cabe inventarse una explicación a posteriori, una justificación de la medida. J no mide nada, y no lo mide por multitud de razones: porque no hay un constructo teórico, porque no se construyó como un indicador que permitiera medir una hipótesis, porque los grupos que se han elegido para compararlos están mal elegidos... El hecho de que esta vez el autor olvidara decir el significado de J es lo anecdótico: lo importante es que la mayor parte de las veces el valor de J es el que nosotros le damos, que no significa más que lo que queramos que signifique, como un test de Rorschard.

Se dan los resultados de las mediciones, se dice que un tanto por ciento tal dice que esto o que hay tantas personas con tal característica en tercero de carrera. Pero no se explica por

2.- Otro caso donde la muestra aparece bastante sesgada es el del estudio Investigación crítica sobre orientación vocacional: los alumnos objeto de investigación fueron 213, los cuales habían aprobado todas y cada una de las asignaturas que componen los tres primeros cursos de ingeniería. Se trata por tanto de los mejores, de los que han superado los primeros y más duros cursos. De manera tal, que el estudio bien podría haberse llamado Espejo de ingenieros, ya que las orientaciones que sobre la base de los resultados del mismo estarían basadas en las cualidades de los que mejor consiguieron prosperar.

qué se hace esa medición y por qué se ha medido de esa manera concreta.

NO SE ATIENDE A LA EXISTENCIA DE OTROS CUESTIONARIOS.

CUESTIONARIOS CONSTRUIDOS ARBITRARIAMENTE.

Creo que dos son los principales defectos en la construcción de los cuestionarios: por un lado su propia validez como instrumentos que pretenden medir conceptos e hipótesis; por el otro, no haber tenido en cuenta otros cuestionarios a la hora de construir el propio.

En efecto, no siempre las encuestas están hechas con interés de contrastar empíricamente las hipótesis y afirmaciones que se sostienen en los trabajos (cuando esto ocurre). Así, por ejemplo, en el estudio Relaciones entre el subsistema educativo y el subsistema económico del I.C.E. de la Universidad de Salamanca se afirma: "creemos que se está llegando a la configuración de diversas maneras de "ser diplomado", que están en estrecha relación con el origen social del titulado universitario." p. 38

Es una idea interesante: habría varios sectores, que irían desde el formado por un grupo de superprivilegiados que estudiarían en universidades extranjeras y para los cuales estarían reservados los puestos de élite, hasta un sector mayoritario que sufriría los embates de la crisis y las consecuencias de subempleo y paro consiguientes. Esta es la hipótesis, pero en contra de lo que cabría creer, en el cuestionario que se pasó a los titulados no se pregunta para nada sobre el origen social del titulado, a no ser que por tal cosa se entienda: saber si el padre o la madre del encuestado trabajan "por cuenta propia", "en empresa familiar", "en empresa no familiar", "en empresa pública" o "no trabaja", de manera que podremos saber aproximadamente que es funcionario, pero no si es bedel o inspector del Banco de España.

Otro ejemplo de pregunta con una discutible validez de constructo, pertenece al trabajo del I.C.E. de la Universidad de Extremadura, La Formación Profesional en el Distrito Universitario de Extremadura, donde se intenta averiguar hasta que punto lo que se desprecia es la Formación Profesional o son las profesiones que en ella se enseñan. Para lo cual se ofrecía a los estudiantes de octavo de E.G.B. una lista con diez profesiones, cinco que son impartidas en F.P: mecánico, carpintero, fontanero, electricista y contable; y cinco que no lo son: cartero, practicante, dependiente, policía nacional y cocinero. No se sabe por qué razón se eligieron esas y no otras profesiones, los resultados no ayudan mucho: entre las cinco más rechazadas están la de fontanero y carpintero, siendo las menos rechazadas las de mecánico, policía armada y electricista. Sin embargo no rechazar no significa aceptar. Porque a los jóvenes no les guste, en general, la idea de ser cocineros o carteros no van a hacerse necesariamente mecánicos o electricistas. Si se les hubiese ofrecido como alternativas: piloto de fórmula uno, médico o astronauta, es probable que otros hubieran sido los resultados, y eso no significa nada.

No obstante, para el autor del informe, los resultados dicen algo importante:

"Esto avala el criterio de la nula estimación de los estudios de Formación Profesional en sí, aún a pesar de no despreciar profesiones de las cursadas en este nivel educativo."
p. 120

Decíamos también que los cuestionarios se construyen sin tener en cuenta los que ya existen. esto es especialmente evidente cuando el tema que se estudia es muy similar. Por ejemplo: en Rendimiento de la educación escolar -nivel medio- para la actividad profesional en al agricultura, industria y servicios se hace una distinción importante en cuanto a la

relevancia de los estudios en el mundo del trabajo; se distingue en efecto, entre "ingreso" y "ascenso" en el trabajo. Años más tarde, en una encuesta realizada para el estudio Universidad y empleo. Relaciones entre el subsistema educativo superior y el subsistema económico en el Distrito Universitario de Salamanca se pregunta:

"¿Qué calificación le merece la preparación profesional (de cara al mundo del trabajo) que usted alcanzó durante la carrera?"
p. 177

En este cuestionario no se hace la distinción a la que nos referíamos. Tampoco se usa la misma escala; en la primera, la escala era: "mucho", "bastante", "poco" y "nada", mientras que en la segunda, la escala que mide la importancia de los estudios va de cero a diez.

Las dos investigaciones hacen preguntas referidas a la realización, e importancia para el trabajo en su caso, de otros estudios además de los reglados, e igual que hemos visto, utilizan distintas escalas.

Otro tanto ocurre a la hora de estudiar intereses y motivaciones profesionales y ocupacionales. Hay intentos de construir un instrumento eficaz para medir tales intereses, pero cada intento se produce por separado. A veces coinciden algunas preguntas, pero más por pura casualidad, por la identidad de objeto, que por voluntad de hacerlas coincidir.

OBJETIVOS NO BIEN DEFINIDOS Y/O DEMASIADO AMBICIOSOS

El título de este apartado resume, en parte, su contenido. No se trata de hacer una tipología de los objetivos, sino de hacer constar que falta claridad y precisión en su enunciado y que, en bastantes ocasiones, se pretenden objetivos para cuya consecución hacen falta bastantes más recursos materiales, metodológicos y teóricos de los que se disponen.

En efecto, no es del todo infrecuente encontrar una declaración de objetivos como la de La Formación Profesional del País Valenciá donde se dice que de lo que se trata es de: conocer y comprender la enseñanza profesional, su interrelación con la sociedad en general y con la economía en particular.

Otro caso donde esto se constata claramente es Investigación crítica sobre orientación profesional, donde lo que se pretende es: revisar algunos aspectos de la problemática existente en torno a la orientación vocacional en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de Sevilla.

Una de las causas de la falta de claridad y precisión en el enunciado de los objetivos tiene su origen, como acabamos de ver en estos ejemplos, en su excesiva vaguedad. Debido a esto, es difícil juzgar, al cabo de la lectura de la memoria de la investigación, si se ha logrado o no alcanzar el objetivo propuesto. Normalmente, por razones que es fácil suponer se tiende a engordar el título de la investigación y el enunciado del objetivo, con lo que irremisiblemente los resultados no son los que se esperaban. Esto no sería demasiado problema: se puede entender perfectamente la operación de cosmética necesaria para vender una investigación a quien pueda financiarla, pero parece que, de algún modo, la declaración de objetivos pesa tanto en el ánimo de los investigadores que inevitablemente se lanzan a por ellos, cayendo, al final, en su propia trampa.

No siendo una comarca fundamentalmente industrial, no nos atrevemos a asignarle el más alto porcentaje de escolarización en Enseñanza Profesional; no obstante, observamos una diferencia notable entre esta comarca y las anteriores, a las que hemos asignado el porcentaje medio. Por ello consideramos que el óptimo porcentaje de esta comarca puede ser: 67,5% para Enseñanza Profesional y 31,35% para B.U.P." pp. 133-134

En segundo lugar veremos una comarca anterior y diferente, de acuerdo con lo que se puede leer en el texto inmediatamente precedente. En este caso se trata de la comarca del Valle del Magro:

"ESTABLECIMIENTO RAZONADO DEL PORCENTAJE OPTIMO COMARCAL

1) Consideraciones generales:

- Situación infraestructural:

a) Demografía creciente

b) Situación socioeconómica: A pesar de su estructura eminentemente agrícola, es una comarca con alto nivel de vida por la rentabilidad de sus tierras y la alta valoración de sus productos agrícolas. Destaca como más industrializado el municipio de Carlet, con importantes empresas constructoras y otras textiles, químicas, alimenticias, etc. de menor importancia.

2) Las anteriores circunstancias son las que aconsejan la implantación general en la comarca del porcentaje medio de escolarización: 65% para Enseñanza Profesional y el 33% para B.U.P." p. 111

Como se ve, el modelo presenta algunos problemas, en primer lugar: ¿cómo se pasa de una descripción cualitativa a una proyección tan cuantitativa que permite afinar hasta la mitad del punto porcentual? De lo que hay, de lo que es, se habla vagamente: "demografía creciente en grado leve", "movimientos pequeños

Con el estudio Planificación educativa de la provincia de Valencia se pretende distribuir el contingente de jóvenes de quince años entre la enseñanza general y la profesional según las necesidades del sistema productivo de cada comarca valenciana, estableciendo también cuántos centros y qué especialidades profesionales son necesarias y dónde deben ubicarse.

Se trata, si se piensa detenidamente, de un objetivo extraordinariamente ambicioso; un objetivo que da por supuesto un modelo teórico de relaciones entre educación y sistema productivo que no se explicita, pero que se entiende que existe.

Veamos un par de ejemplos de cómo funciona el modelo en cuestión:

El primero se refiere a la Ribera alta del Júcar:

"ESTABLECIMIENTO RAZONADO DEL PORCENTAJE OPTIMO COMARCAL

1) Consideraciones generales:

- Situación infraestructural:

a) Demografía creciente en grado leve, observándose movimientos pequeños inmigratorios en los grandes núcleos de población y emigratorios en los de menor importancia.

b) Situación socioeconómica: comarca típicamente naranjera, mantiene un nivel de vida tradicionalmente alto, aunque en el presente aparezcan índices de crisis. Los núcleos de población son grandes y bien poblados en general, y, los principales de ellos, están ligeramente industrializados, v. gr.: Alcira, Algemesí, Benifayó, Carcagente, Guadasur, Puebla Larga y Villanueva de Catellón.

En resumen, se trata de una comarca socioeconómicamente creciente y progresiva en reducido grado.

inmigratorios"; de lo que no es, de lo que aún no existe, se habla con extraordinaria precisión.

En su proyección para Enseñanza Profesional, ese medio punto porcentual equivale a unos doce alumnos, más o menos, entre cerca de dos mil. Una puntería que ni para la psichistoria de Asimov parece posible.

Una vez determinado el porcentaje "óptimo" se extrapola a cada comarca, por pequeña que ésta sea, y a cada pueblo: "en 1975 habrá 180 alumnos de 15 años para la enseñanza profesional, aumentándose el número en 205 en el año 1980." p. 136. Aún en el caso de que realmente el porcentaje óptimo fuera del 33 o del 31,5 o cualquiera otro; ese podría ser el porcentaje medio para un conjunto bastante grande de personas, no para cada núcleo habitado por pequeño que éste sea.

Pero vayamos al problema más importante, en este caso los objetivos propuestos son demasiado ambiciosos, mucho más de lo que permiten las técnicas y las teorías disponibles, disponibles por la comunidad científica en general y a disposición de las personas que realizaron la investigación en particular. Determinar cuántos alumnos deben ir a Formación Profesional o a Bachillerato en función de las necesidades del sistema productivo, si esto es posible, requiere unos conocimientos previos de las necesidades del mismo, y de las posibilidades de esos estudios, entre otros muchos, que en este momento, y en aquél, no están disponibles.

Incluso problemas cuya resolución era posible a través de medidas administrativas se levantan como importantes obstáculos. En el curso 72/73 no había prácticamente un alumno de Formación Profesional en la comarca, para el año 1975 se pretendía haber escolarizado a dos mil. ¿Cuántos profesores eran necesarios?

¿cuanto tiempo se tarda en hacer un centro de formación?(³) ¿cómo se convence a los estudiantes, que estaban haciendo en un 100% bachillerato, para que lo sigan en sólo un 31,5?

Cabe preguntarse por qué no se ha hecho un estudio sobre la utilización de titulados en los distintos sectores productivos, en uno sólo, en vez de contar esos porcentajes salidos de Dios sabe dónde, pero inspirados sin lugar a dudas en la filosofía malthusiana habitual:

"¿Acaso no estamos creando generaciones cada vez más desvinculadas del campo y de las actividades profesionales, lanzadas a una Universidad masificada, productora de titulados que cada día encuentran más dificultades en su colocación?" p. 5
(ver: CONCLUSIONES FALSAS)

En suma, 326 páginas repitiendo el mismo "modelo de predicción" para cada comarca. Al final, tras haber recomendado la creación de centros, desplazamientos de los alumnos de aquí para allá, se concluye con la siguiente afirmación:

"Dado que nos ha sido imposible conocer tanto los índices de coste de edificación específica de los centros de formación profesional, como los de transporte por alumno y kilómetro y los

³.- En el estudio La Formación profesional en Cantabria. Situación y perspectivas, se ofrece un ejemplo de lentitud a la hora de construir un centro de F.P.:

"En 1946 Santander clamó por una Nueva Escuela adquiriéndose a tal efecto unos terrenos en la zona de Peñacastillo. Por el Ministerio de Educación Nacional se aprueba su construcción con fecha 27 de Febrero de 1947, comenzando las obras en Mayo de 1947. En Mayo de 1948 se presenta el segundo proyecto parcial. En Julio de 1950 se presenta un proyecto reformado para terminar las Naves de Talleres, accesos acometidas de agua, electricidad y desagües. Con fecha y por Decreto de 28 de Octubre de 1955, fué aprobado el proyecto de Obras de construcción del Edificio destinado para aulas y laboratorios, terminándose las obras en Octubre de 1960." p. 28

¿cuanto tiempo se tarda en hacer un centro de formación?(3) ¿cómo se convence a los estudiantes, que estaban haciendo en un 100% bachillerato, para que lo sigan en sólo un 31,5?

Cabe preguntarse por qué no se ha hecho un estudio sobre la utilización de titulados en los distintos sectores productivos, en uno sólo, en vez de contar esos porcentajes salidos de Dios sabe dónde, pero inspirados sin lugar a dudas en la filosofía malthusiana habitual:

"¿Acaso no estamos creando generaciones cada vez más desvinculadas del campo y de las actividades profesionales, lanzadas a una Universidad masificada, productora de titulados que cada día encuentran más dificultades en su colocación?" p. 5
(ver: CONCLUSIONES FALSAS)

En suma, 326 páginas repitiendo el mismo "modelo de predicción" para cada comarca. Al final, tras haber recomendado la creación de centros, desplazamientos de los alumnos de aquí para allá, se concluye con la siguiente afirmación:

"Dado que nos ha sido imposible conocer tanto los índices de coste de edificación específica de los centros de formación profesional, como los de transporte por alumno y kilómetro y los

3.- En el estudio La Formación profesional en Cantabria. Situación y perspectivas, se ofrece un ejemplo de lentitud a la hora de construir un centro de F.P.:

"En 1946 Santander clamó por una Nueva Escuela adquiriéndose a tal efecto unos terrenos en la zona de Peñacastillo. Por el Ministerio de Educación Nacional se aprueba su construcción con fecha 27 de Febrero de 1947, comenzando las obras en Mayo de 1947. En Mayo de 1948 se presenta el segundo proyecto parcial. En Julio de 1950 se presenta un proyecto reformado para terminar las Naves de Talleres, accesos acometidas de agua, electricidad y desagües. Con fecha y por Decreto de 28 de Octubre de 1955, fué aprobado el proyecto de Obras de construcción del Edificio destinado para aulas y laboratorios, terminándose las obras en Octubre de 1960." p. 28

de comedor, no podemos hacer resumen de los costos consecuentes de la puesta a punto de nuestra planificación. No obstante, como se deduce de nuestro trabajo, consideramos que un esfuerzo económico a este nivel tendría muy positivas consecuencias" p.324

El deseo de ser útiles, de colaborar en la "planificación" educativa llevó a situaciones como ésta. La sensatez no es otra cosa, en muchas ocasiones, que la repetición de las tonterías del momento. La realidad se convierte en sólo una presencia incómoda, un obstáculo a eludir en la tarea de alcanzar nuestros precisos sueños, o los precisos sueños del Ilustrísimo de turno.

Al final de la investigación que comentamos se decía:

"Este carácter idealista no obsta, sin embargo, al valor de la planificación misma. Pensamos que puede y debe servir para orientar cuantos esfuerzos se dirijan a la solución de tan graves y patentes deficiencias." p. 323

Como hemos dicho, el afán de resultar útiles para la acción en política educativa es algo generalizado y eso probablemente lleva a los investigadores a emprender tareas que finalmente devienen excesivas. Los medios con los que se cuentan son escasos y en vez de permitir un conocimiento exhaustivo de una parte pequeña de la realidad, aunque no sea muy útil para ninguna política educativa, se malgasta en un esbozo poco fiable de una realidad demasiado compleja.

Otras veces son los objetivos los que desaparecen antes de llegar a la redacción del informe final sobre la investigación; por ejemplo, en el estudio del I.C.E. de la Universidad de Sevilla (misteriosamente titulado Investigación crítica sobre Orientación Vocacional), encontramos, en el primer informe sobre la marcha de la investigación, el siguiente enunciado de los objetivos del estudio:

"La investigación está planteada en dos poblaciones universitarias clásicamente consideradas polares en cuanto a la elección de sus estudio: Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales y Facultad de Filosofía y Letras. Anualmente se selecciona una muestra del alumnado que accede a los citados estudios. Se aplican baterías de pruebas y se mantienen entrevistas con los alumnos. Los resultados de las pruebas de ambos tipos de estudios se correlacionan. Se correlacionan también los resultados en las pruebas con el éxito académico obtenido. Por otra parte se busca correlación entre las distintas pruebas y el éxito de las asignaturas que teóricamente están más saturadas del factor medida.

Estudio socioestadístico acumulativo de las distintas poblaciones estudiadas. Paralelamente, estudios proyectivos de personalidad, seguimiento longitudinal del alumno a lo largo de sus estudios." (pág. 1 del primer informe de progreso)

Esto ocurre en septiembre de 1975, en abril de 1978 se presenta el informe final. El objetivo se ha metamorfoseado, reduciéndose a ¿su? mínima expresión:

"La presente Memoria pretende revisar algunos aspectos de la amplia problemática existente en torno a la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de Sevilla." p. 1

No se dan explicaciones. ¿Por qué han cambiado los objetivos de la investigación?, no se sabe. Los alumnos de Filosofía se han perdido. Desaparece con ellos la posibilidad de contrastar esos supuestos perfiles polares, pero no se hace ni una consideración sobre los efectos que en el sentido general de la investigación tiene esa amputación.

No se explica cuál es la amplia problemática sobre orientación vocacional que tienen en la E.T.S. de Ingenieros Industriales, no sabemos si es que los alumnos, desesperados por haber

errado en su elección profesional, han sufrido agudas crisis de llanto en mitad de las clases de Termodinámica o han tratado de entrar a trabajar de buzos. Es imposible saber al final qué sentido tienen o a qué responden los resultados que se ofrecen.

Otro caso de metamorfosis de los objetivos, fruto probable de su desmesura, es el trabajo del I.C.E. de la Universidad de Bilbao Prospectiva de las profesiones, en el que se dice:

"A pesar de los atractivos intelectuales que pueden tener los estudios de prospectiva, no parece ésta la orientación adecuada a este estudio. La investigación emplea los métodos de previsión a corto plazo por extrapolación de tendencias comprobadas mucho más útiles de fiar." p. 16

Un trabajo que se llama Prospectiva de la profesiones pero que no considera que la prospectiva sea la orientación más adecuada del mismo.

Pero sigamos con él; al hablar de su objeto dice:

"El objeto fundamental del estudio es un análisis cualitativo del contenido de los conocimientos y aptitudes de las titulaciones exigidas por la sociedad, habida cuenta de su dinámica económica y del cambio tecnológico y de organización que se opera en la producción" p. 14

La investigación se centra en las instituciones educativas que imparten títulos de nivel medio y superior en el distrito universitario de Bilbao, así como en "las necesidades del entorno socioeconómico en que aquellas se inscriben."

Tras dieciséis páginas de bibliografía, sesenta de cuadros y datos demográficos -sin un solo comentario-, cincuenta y seis de cuadros y datos sobre el sistema educativo -también sin un solo

comentario-, y veintiocho de análisis (cuadros y datos) de la "evolución económica de Vizcaya", nos encontramos con catorce páginas en las que ya aparece el análisis cualitativo de los puestos de trabajo que requieren titulación media y superior. Análisis del que ofrecemos un botón de muestra:

"JEFES DE DEPARTAMENTO

A. Asegurar funcionamiento de planta a plena capacidad y máximo rendimiento.

Asegurar que los productos queden dentro de las especificaciones de calidad fijadas.

Analizar costos de producción y estudio de desviaciones.

Mantener objetivos de seguridad.

Proponer planes de mejora de la planta referente a capacidad, calidad y rendimiento.

Controlar y coordinar al personal bajo sus órdenes.

Programación, planificación y mejora en los transportes de productos.

B. Título Superior en Ingeniería o Licenciatura

Aptitudes administrativas para la buena organización del Departamento.

Experiencia y conocimientos en los respectivos productos.

En algunos casos hablar inglés."

Y así para 20 puestos de trabajo. Ni una sola referencia al método empleado para recoger esta información (ver: CONCLUSIONES FALSAS).

Obsérvese como se olvida, con la facilidad de la aproximación superficial, que muchísimas empresas están dirigidas por personas carentes de estudios Superiores sin que esto afecte demasiado a la buena marcha de las mismas.

En resumen, investigaciones demasiado ambiciosas acaban por quedarse en el camino, como ocurrió con la de Sevilla, o terminan

con unas conclusiones que difícilmente se pueden sacar del cuerpo de la investigación.

CONCLUSIONES FALSAS O CARENTES DE INTERES

Cuando se dice aquí que una conclusión es falsa se hace referencia al hecho de que la misma no se sigue de los resultados obtenidos en la investigación.

El objeto del estudio Previsiones de Empleo realizado en el INCIE en 1981 intentaba "la simulación de las distintas políticas alternativas de la oferta de profesionales, de las cuales se obtendrán las necesidades de empleo y por tanto serán previsiones de empleo potencial para los años 1985 y 1990 (horizonte de trabajo)."

¿Qué se quiere decir con esto? Pues que a través de las cantidades de individuos que salgan del sistema educativo se va a tratar de prever la posible demanda de empleo para los años 1985 y 1990 (convendría decir, al paso, que el título no es demasiado afortunado, pues más que previsiones de empleo serían, en el mejor de los casos, previsiones de demanda de empleo). Conociendo estas salidas pretende la autora poder indicar en qué límites deberá situarse la creación de nuevos puestos de trabajo en los próximos 5 y 10 años, olvidando, por lo pronto, que existen parados que no vienen directamente del sistema educativo, haciendo por tanto, una abstracción bastante salvaje.

Pero demos un repaso al trabajo hasta llegar a las conclusiones. En unas pocas páginas, tres y media, se nos explica la "teoría del capital humano" y el "enfoque marxista" que nada tienen que ver con el resto del informe.

Posteriormente, y tras afirmar que el sistema educativo es un importante consumidor de fondos públicos y un generador de fuerza de trabajo cualificada, se dice que existen dos grandes opciones metodológicas para determinar los objetivos de la planificación

educativa: análisis coste-beneficio y los estudios sobre adecuación. Para afirmar seguidamente que:

"Los estudios de adecuación de la planificación educativa a las previsiones de empleo comenzaron a realizarse bajo una óptica puramente cuantitativa ofreciendo cifras exactas que la realidad se ocupaba de desmentir.

Más tarde, con la experiencia de la falta de resultados de los métodos cuantitativos, los estudios se han ido limitando a señalar tendencias y a estudiar los aspectos cualitativos de la relación educación-empleo, es decir, a investigar los contenidos que tienen las diferentes titulaciones y los que deberían tener según los requisitos de sus demandantes." p. 9

Como se puede ver, éste es uno de los casos en los que los objetivos de la investigación dan problemas debido a su poca claridad. En un principio interpretamos que a través de la demanda de empleo se trataba de conocer el empleo necesario para satisfacerla; ahora, parece que las previsiones de empleo son lo dado, lo que debe determinar cuántos graduados ha de producir el sistema educativo.

Para hacer este trabajo se ha utilizado una doble metodología:

- a) Modelos econométricos
- b) Dinámica de sistemas

"Los modelos econométricos se utilizan en su nivel más elemental de análisis de regresión y análisis univariante de series temporales como complemento o en la determinación temporal de la tasa de repetición, abandono, elección..." p. 10-11

"La dinámica de sistemas servirá como armazón para realizar todas las simulaciones que la investigación requiera." p.11

Los análisis de regresión no aparecen por ninguna parte. Y de las simulaciones que "requiere" la investigación hablaremos ahora.

De la página 17 a la 29 se dedica a hablar de la utilidad de los modelos econométricos y de sus limitaciones.

A partir de la página 30 explica en que consiste la Dinámica de Sistemas. En la página 44 inicia la construcción y diseño del modelo, que no consiste en otra cosa que en contar la Ley General de Educación.

Explica los fines que tiene cada nivel educativo. A título de ejemplo:

"La educación universitaria tiene como fin completar la formación integral de la juventud, preparar a los profesionales que requiere el país y atender al perfeccionamiento en el ejercicio de los mismos." p. 48

"El modelo se alimenta con datos del curso académico 1977/78 y en este año la población de 6 años que empieza la educación general básica era de 651288 miles de personas (sic). Con este dato de partida y consultando fuentes estadísticas oficiales como el Instituto Nacional de Estadística, I.N.E., se prevé que para los próximos cinco años. las tasas de crecimiento se sitúen en torno a un 0,32% acumulativo anual, pasados estos cinco años las tasas aumentarán ligeramente hacia el 0,5% anual acumulativo." p.91

No se entiende a qué viene tener en cuenta los niños de seis años (ni siquiera se explica la razón de este dato) de 1977/78, cuando se trata de predecir la situación del sistema educativo en 1990, las salidas de graduados para 1990, ya que para ese año estos niños aún no habrán entrado en la Universidad.

Las tasas de repetición en los distintos niveles y las de abandono son "una elaboración propia en base al estudio de Macrométrica para el III plan de desarrollo". Las "tasas de elección de las diferentes modalidades académicas" son, inexplicada e inexplicablemente, traducidas en las "políticas alternativas"; tales políticas alternativas consisten en dos hipótesis de tasas de elección para cada nivel educativo. Por ejemplo, para el B.U.P. hay dos "políticas" o "tasas de elección": la primera es igual a 0,53 y la segunda a 0,60; y así para cada modalidad académica. ¿Por qué 0,53 o 0,60 y no 0,42 y 0,73? Eso no se sabe, no se explica.

Al final, sin saber muy bien cómo, aparecen los resultados: una larga lista de números que no se comenta para nada. Después hay unas pocas páginas, muy pocas, de conclusiones como las que siguen:

"El curso C.O.U. lo eligen aproximadamente el 50% de los alumnos que han terminado el bachillerato en el periodo de simulación, la evolución de este nivel de enseñanza va de 93525 a 197190 en la primera hipótesis y a 156.390 en la segunda hipótesis." p. 107

Aparte de, que según el Informe Juventud en España. La inserción de los jóvenes en sociedad, diera que aproximadamente el 70% de los alumnos que han terminado bachillerato siguen el C.O.U., no deja de ser sorprendente que tras haber criticado la ineficacia de los modelos cuantitativos se den cifras con una aproximación de +/- 10 personas.

Otra conclusión no menos infundada, ésta de carácter cualitativo y que uno no sabe bien de dónde procede, pues parece que de la ristra de números de los resultados no, es la que sigue:

"En los niveles superiores de enseñanza se acumulan varios tipos de problemas; por un lado está el problema del paro juvenil, que ante la perspectiva de quedarse en casa, opta por seguir ampliando sus estudios, lo que trae como consecuencia un empeoramiento en la situación del empleo universitario." p.208 (sic)

Además de la redacción, que no tiene desperdicio, está el fondo ideológico, que hace que el desempleo universitario sea peor que el desempleo de los analfabetos, o de los bachilleres, o de los graduados en F.P. Y es que la gente que no se queda en casa parada, y se dedica a fastidiar estudiando carreras superiores, es un verdadero problema. Lamentable.

He aquí la alternativa a los males del presente:

"Todo lo anterior pone de manifiesto la inadecuación de la estructura educativa española, que habrá que corregir si se quieren solucionar los problemas tanto de paro juvenil como del universitario.

El sistema educativo, debe llevar a una menor formación de personal universitario, desarrollando y potenciando los niveles medios de enseñanza, así como la formación profesional y la implantación del tercer nivel de esta disciplina, además debería haber un control sobre la calidad de la enseñanza impartida en cada nivel así como un control de la calidad docente del profesorado." p. 109

Como se puede comprobar una vez más, los seguidores del malthusianismo en la educación son numerosos, y desde luego, no desperdician una ocasión para soltar sus tesis, por poco que vengan a cuento, como ocurre en este caso. Es a esto a lo que se llama una conclusión falsa, igual que lo eran los precisos porcentajes de la investigación valenciana. De las cifras de resultados no se puede deducir nada, y mucho menos lo que aquí se

deduce. Las conclusiones son una cosa y el cuerpo de la investigación otra muy diferente.

Esto es sólo, una opinión, no una conclusión. Son, además, poco reflexivas. Si hubiera estudiado realmente el tema, se habría pensado dos veces lo de recomendar la puesta en marcha el tercer nivel de F.P., habida cuenta de los problemas legales y de todo tipo que implica.

Sustituye las conclusiones que cabría esperar sobre cuál va a ser la demanda de empleo o cuáles los márgenes de creación de puestos de trabajo para los años 1985 y 1990, tal como ofrecía al principio por cuatro opiniones manidas.

Esto suele ocurrir con las investigaciones más imperfectas y, normalmente, las opiniones vertidas como conclusiones suelen estar sesgadas en el mismo sentido: defender la Formación Profesional a ultranza y proponer políticas malthusianas en lo referido al acceso a la Universidad.

En este sentido hay veces en que la lucidez y la obcecación, como bancos de niebla, pasan ante nuestros ojos cuando se habla de la Formación Profesional.

"En la política educativa y aún en la conciencia general se manifiesta con toda claridad la necesidad imperiosa de que la formación profesional adquiera el auge cualitativo y cuantitativo que las características de una sociedad tecnificada en progresión creciente exigen. Sin embargo, cuando se desciende al plano de las realidades concretas más significativas, parecen contradecirse tales deseos y aspiraciones. Por un lado, centros creados con signo laboral, como son los institutos técnicos, se convierten en institutos de enseñanza media. Se han creado muy pocos centros de enseñanza profesional. La misma iniciativa privada se dedica preferentemente a tipos de enseñanza no profesionales. Los

mismos padres parecen preferir que sus hijos sigan los estudios de bachillerato en lugar de los profesionales, y esto, no sólo en los grandes núcleos de población, sino también en comarcas eminentemente agrícolas o cuya población activa es esencialmente industrial." p. 323 (Planificación educativa de la provincia de Valencia)

Lo único que les falta es reconocer que los empresarios tampoco parecen entusiasmados en el tema, para alzarse contra la opinión de todo el mundo blandiendo su "planificación razonada" como una espada de fuego.

Al parecer, la "conciencia general", ente en el que no están incluidos, por ejemplo, los padres de alumnos, ni los empresarios, es, junto con las necesidades técnicas, un dócil instrumento a utilizar contra los deseos y aspiraciones palpitantes de la gente.

Algo similar podemos ver en el trabajo La Formación Profesional en el Distrito Universitario de Extremadura:

"En nuestra entrevista personal con cada uno de los Directores de los Centros de Formación Profesional del Distrito se nos manifestaba constantemente la ausencia de mentalización adecuada en torno a la problemática de la Formación Profesional por parte de los alumnos, padres y sociedad en general, que consideraban este nivel de enseñanza como de segundo orden..." p. 114

En efecto, todos están equivocados o, mejor, no están "mentalizados" (vocablo que, por cierto, no aparece en el diccionario):

"Para comprobar este hecho por ellos enunciado se elaboró una encuesta con el fin de conocer directamente la tendencia de los alumnos de octavo curso de E.G.B. ante las distintas opciones

que se les ofrecen al finalizar dicho nivel básico y su postura concreta ante las enseñanzas de Formación Profesional.

Asimismo pretendíamos detectar la actitud de los padres -y, por extensión, de la sociedad- ante la elección de sus hijos de las distintas modalidades de enseñanza." p. 114

Y en efecto: mayoritariamente los alumnos prefieren estudiar B.U.P.: "En cuanto a la opción de los padres es evidente que su deseo es el que sus hijos cursen estudios superiores." p. 117

Más adelante se dice:

"Añadamos aquí la observación expuesta en otro lugar de este trabajo acerca del mundo empresarial, el cual tampoco se ve interesado por las enseñanzas profesionales, ya que sus intereses no parecen coincidir siempre con la admisión directa de los alumnos de Formación Profesional en la categoría laboral que les corresponde, sino que prefieren la posibilidad de dirigir el aprendizaje de sus productores, por lo que la Formación Profesional pierde uno de sus primeros objetivos, según hemos señalado.

Creemos necesario, por consiguiente lograr una debida conexión entre los Centros de Formación Profesional y las empresas que han de albergar al alumno, una vez concluido su ciclo formativo." p. 121

No les interesa la Formación Profesional reglada a los empresarios, tienen y prefieren otros sistemas de formación; pero se insiste en que hay que conseguir que se interesen, sea como sea. La conclusión es que deben interesarse, que hay que conseguir la conexión, no que la conexión no interesa. No quieren sopa, pues dos cazos.

En las conclusiones finales se dirá aún más claro:

"Parece urgente estudiar las posibles conexiones entre empresas y centros de F.P. en nuestra región para que éstos encuentren más completo sentido a su labor." p. 40

Es cierto que hay que dotar de sentido a la labor de los centros de Formación Profesional, pero esto no se puede hacer modificando la realidad según las necesidades de los mismos, más que nada porque es imposible. Sin embargo uno tiene la sensación de que para estos autores son los centros la razón última, no ya los alumnos, los padres, las empresas o la sociedad; hay que dar sentido a los centros y convencer a todos de que están equivocados: los empresarios no conocen las necesidades de sus empresas, los alumnos sus verdaderos deseos, los padres lo que les conviene a sus hijos. Todos están engañados excepto... ¿quién?

Las orejeras ideológicas impiden ver la realidad a no ser como una realidad patológica, equivocada. Ellos poseen la verdad, el mundo entero está equivocado, ¡ni los padres les dan la razón!, pero se mueve...

INADECUACION DE LOS RECURSOS MATERIALES A LOS OBJETIVOS PROPUESTOS

Cuando en el trabajo titulado Estudio sociológico sobre la situación profesional de los arquitectos e ingenieros españoles en 1977, se dice que el 13% de los titulados superiores (arquitectos e ingenieros) están subempleados o en paro y que el 6% de los arquitectos e ingenieros técnicos están en igual situación, no sabemos hasta qué punto esto es verdadero o falso.

En este caso los datos cuantitativos no tienen mucho valor, no son fiables. El procedimiento de obtención de los mismos no ha sido una encuesta a los titulados sino a sus Colegios Profesionales; este procedimiento no permite la generalización de los resultados al universo de ingenieros y arquitectos, no sólo porque no todos ellos estén colegiados, sino porque muchos Colegios no respondieron a la encuesta y no sabemos el grado de fiabilidad de los datos que poseían los que contestaron a la misma.

Además, tenida en cuenta la fiabilidad de los datos, ¿qué sentido tiene hablar con la precisión de un punto porcentual?

¿No hubiera sido mejor, a la vista de los medios de que se disponía realizar otro tipo de investigación?

En este caso el trabajo, al menos, se ha concluido. Sin embargo, también podemos encontrar alguno que se queda a la mitad, por no decir en los prolegómenos.

Podemos comparar dos investigaciones, que por su título, año de realización y hasta por el color de sus tapas se prestan a esa comparación. Se trata de Conocimientos, habilidades, actitudes y mentalidad necesaria para cada tipo de ocupaciones. Situación actual y tendencias para el futuro, realizado por el I.C.E. de la

Universidad Autónoma de Barcelona en Diciembre de 1971, y de Conocimientos, habilidades y destrezas de las ocupaciones del sector industrial. Estudio de tres puestos de trabajo, realizado por el I.C.E. de la Universidad de Sevilla en Junio de 1971.

Claramente se puede ver ya en el título cual es la investigación más ambiciosa. Por lo demás, las dos tratan de ser útiles en el esfuerzo de conseguir una mayor adecuación de los sistemas de formación a las necesidades que de ésta tienen los distintos puestos de trabajo.

La primera, además del objetivo común, tiene otro a largo plazo: "llegar a estructurar un centro de documentación y análisis de la estructura profesional española en relación con el sistema educativo." En cuanto al objetivo a corto plazo consiste en el estudio de 33 grupos profesionales (economistas, abogados, profesores, publicitarios, sociólogos, azafatas, ingenieros, arquitectos, peritos, decoradores...) que corresponden a nueve ámbitos de trabajo distintos: Ingeniería, Construcción, Sanidad, Investigación científica, Economía y Profesiones Jurídicas, Educación, Información, Relaciones sociales y Transporte.

La metodología era la siguiente:

"Dados los objetivos de las investigación, lo que nos interesa esencialmente es un análisis cualitativo de las tendencias que aparecen en aquellos profesionales más destacados, los "notables" de cada profesión, y no una inferencia estadística de lo que ocurre en el total de la población. Así no se pretende en ningún momento que la muestra sea estadísticamente representativa de cada profesión." p. 62

Para lo cual pensaban, nada menos, que realizar unas mil entrevistas en profundidad a dichos notables, los cuales no sólo serían escogidos según su edad y residencia, sino que para que representasen las distintas tendencias relativa a cada una de la

profesiones se pensaban realizar "sociogramas de notables, en que aparezcan las relaciones institucionales y no institucionales entre individuos, y por tanto los diferentes grupos definidos por su homogeneidad ideológica y de situación." p. 63 Técnicamente perfecto, prácticamente difícil para un equipo de siete personas. Al menos el resultado que nos consta eso nos hace pensar.

La memoria donde tendría que aparecer ese resultado es sólo el proyecto de investigación, donde se van a presentar las metas y los medios, entre los que destaca majestuoso un cuestionario de setenta páginas dotado de la maravillosa virtud de la invisibilidad. En efecto, según el índice de la memoria, en la página setenta y dos aparece el epígrafe <<cuestionario>> y en la 143 el siguiente: <<Plan de datos secundarios>>. Pues bien, en la página setenta y dos, en el ángulo superior izquierdo aparece un mensaje: <<ver anexo 1>> y la siguiente página es ya la 143. Entre las dos no hay nada, y el anexo tampoco se incluye en la memoria en ninguna otra parte.

Un pequeño estudio, basado en el análisis comparado de las diferentes tasas de licenciados, ingenieros, analfabetos... etc. de cuatro países, aderezado con unas cuantas ideas sobre el capital humano y nueve folios de bibliografía, completan una memoria de 170 páginas a la que le faltan 71.

Un grandioso proyecto que se quedó en agua de borrajas. Frente a él, la segunda investigación. Con parecidos objetivos, se va a limitar a tres puestos de trabajo del sector industrial: operador de cuadro de alimentación de subestaciones, instalador de líneas de media tensión e instalador de redes subterráneas. No son, por tanto, treinta y tres profesiones, sólo son tres, algo muy limitado pero que resultará posible.

Sobre el método:

"En su mayor parte, el trabajo ha sido realizado mediante la prolongada observación directa de los puestos, por técnicos del

equipo investigador, con posterior estudio y reflexión sobre los datos obtenidos." p. 2

En esta ocasión sí se incluye el cuestionario que se ha utilizado para el estudio del puesto de trabajo, incluido un guión auxiliar relativo a los posibles conocimientos teóricos y prácticos, materiales a utilizar y herramientas necesarias, para facilitar las respuestas de los entrevistados.

Se adjunta igualmente un anexo con las características de cada uno de los puestos de trabajo y los perfiles de exigencias psíquicas y somáticas. En las características se considera la tarea, la forma de realizarla, las características psíquicas exigidas y las características somáticas exigidas. En el perfil psicossomático se registran cuatro apartados: preparación, características psíquicas en su nivel de población, rasgos de personalidad y exigencias somáticas.

Un segundo anexo contiene las orientaciones para los programas de Formación Profesional Acelerada, preparados para adultos y que refunden los dos años del anexo inmediatamente anterior en uno.

Por último, se ofrece hasta un apunte de horario a fin de distribuir óptimamente el tiempo de formación para cada puesto de trabajo.

En suma, el objetivo es probablemente pequeño, pero se ha conseguido. Consecución que dota de sentido al trabajo realizado y de utilidad, que es lo que se pretendía.

NO SE ALCANZAN LOS OBJETIVOS PROPUESTOS

Si hay algo que pueda ser fruto de muchas causas es que al final de una investigación no se alcancen los objetivos que se pretendían. Investigaciones ambiciosas y/o con pocos medios suelen ser las candidatas ideales a este final.

El estudio del I.C.E. de la Universidad de Salamanca Relaciones entre el subsistema educativo y el subsistema económico, intenta, como otros que hemos visto, predecir las necesidades de fuerza de trabajo cualificada, con objeto de contribuir a cierta planificación económica de la educación.

Este trabajo recoge un modelo de previsión de las necesidades de personal cualificado común a las distintas teorías del capital humano. Tal modelo consta de las siguientes fases:

- "1. Predicción del nivel y del modelo de la actividad económica en una fecha futura, calculada ente 10 y 20 años.
2. Establecimiento de objetivos para aquellas ocupaciones que se consideren más importantes en el modelo de planificación económica.
3. Deducción (a partir de las previsiones generales) de algunas estimaciones sobre el número de trabajadores necesarios en cada categoría ocupacional de acuerdo con el resultado proyectado.
4. Conversión de esas "necesidades educativas" en exigencias de las diversas categorías de fuerza de trabajo educada.
5. Estimación del número de personas que, dentro de los efectivos existentes de trabajadores educados, morirán o se retirarán del trabajo entre el año tomado como base y el año fijado como meta.
6. Cálculo de la fuerza de trabajo graduada que no se colocará.

7. Conversión del número de trabajadores necesarios según los cálculos anteriores en número de estudiantes deseable.

8. Estimación de los nuevos estudiantes que se necesitan.

A estas ocho fases algunos autores añaden otras dos, teniendo en cuenta el carácter autorreproductor del mismo sistema educativo:

a) Estimación del número de profesores de enseñanza superior que harán falta para el número planificado de estudiantes.

b) Comparación de la "necesidad de" nuevos estudiantes con la demanda social anticipada según el número de alumnos provenientes de la enseñanza secundaria." pp. 40-41

Según los autores este modelo presenta graves fallas teóricas, metodológicas e ideológicas que se acentúan en un tiempo de crisis como el actual. La complejidad y cantidad de información necesaria hace extraordinariamente dificultoso su tratamiento en el tiempo necesario para que sea útil, y más cuando este tiempo se acorta cada vez más. De otro lado, admitirán, que no es fácil establecer una relación clara entre la actividad económica y las calificaciones educativas.

A pesar de todos sus defectos lo consideran útil para un análisis a corto plazo, así como para estudiar la relación entre ambos sistemas en un momento dado.

Las dificultades de todo orden que el modelo comporta, en vez de hacer retroceder a los autores los empujan a la realización del trabajo, con las consecuencias fácilmente esperables.

Naturalmente no es este el modelo que ellos aplican en su estudio del Distrito Universitario de Salamanca. Se limitan a analizar las distintas aportaciones de cada una de las provincias que componen el citado distrito a la formación del Producto

Interior Bruto, tanto a nivel global como por sectores. De este modo:

"Dentro del sector terciario destacaríamos la importancia del bloque "servicios diversos", donde queda incluido el capítulo enseñanza y sanidad cuya aportación en 1979 estaba comprendida entre el 38% de Avila y 44% de Salamanca, representando el 16% del total de los servicios en el conjunto de las tres provincias, aspecto éste que no deberemos olvidar en el análisis de la distribución de los titulados universitarios en nuestro mercado de trabajo." p.66

Son conscientes de la insuficiencia de los índices utilizados, de manera que el modelo "quedaría completo si introduyéramos otros datos económicos complementarios y sobre todo si efectuásemos un análisis cualitativo del estado, sin duda obsoleto, de los distintos sectores productivos y sometiésemos a una disección del mismo tipo la estructura de nuestra universidad."

Pero la consciencia no basta. No se introducen otros datos económicos, ni se efectúa el análisis cualitativo de los, sin duda obsoletos, sectores productivos. De manera que es prácticamente inútil todo el análisis anterior del P.I.B. porque no se dice cuántos empleos cualificados son necesarios para producir mil millones de pesetas, por ejemplo, en la industria, en la agricultura o en los servicios. En suma, al quedarnos con la disección de la estructura universitaria pero sin la del sistema productivo podemos saber cuántos licenciados en Filología existen, pero no cuántos empleos, ni de qué tipo, ni con qué necesidades de formación. Es como tratar de dar palmas con una sola mano.

NO SE PRODUCE ACUMULACION DE CONOCIMIENTOS

Decir al final de este trabajo que no se produce acumulación de conocimientos parece un corolario razonable de todo lo dicho anteriormente.

No se acumulan conocimientos porque no se parte de lo ya hecho cuando de hacer algo se trata. Se empieza siempre desde cero, ni siquiera combatiendo los errores anteriores. Se eluden, se ignoran las demás investigaciones. Preguntas parecidas se hacen de distinto modo; de forma tal que no hay manera de saber si las respuestas se corroboran o se contradicen, si al cabo de una nueva investigación estamos más o menos seguros de lo que sabíamos antes de que se comenzara.

Sólo entre determinados investigadores se ha producido una comunicación y colaboración suficientes para permitir esa acumulación de conocimientos. Este es el caso de las personas que trabajaron en las investigaciones, que durante la década de los setenta, se llevaron a cabo en el I.C.E. de la Universidad Politécnica de Barcelona.

En el I.C.E. de la Politécnica se siguió una línea de investigación centrada primordialmente en la Formación Profesional, que dió lugar a estos estudios monográficos sobre sus alumnos, profesores, centros y relaciones con el sistema productivo. A esto hay que añadir, por lo menos, dos precisos y preciosos censos de la Formación Profesional en Cataluña y Baleares, y varias publicaciones con las transcripciones de simposios y debates que, sobre la Formación Profesional, organizaron.

Estos estudios han venido constituyendo un cuerpo bibliográfico y documental básico para el conocimiento de la situación de la Formación Profesional en los años setenta.

Ciertamente no tienen la misma calidad los primeros trabajo que los últimos, pero se trata de una diferencia de grado, tanto los primeros como los últimos son trabajos bastante correctos y rigurosos; sólo que los últimos son mejores que los primeros. Se han superado. Por ejemplo, si comparamos dos trabajos de Juan Eugenio Sánchez (mi heroe en esta película): Aproximación sociológica al alumnado de Formación Profesional de Cataluña y Baleares 1972-73 y Empresa, cualificación y empleo, de 1979, veremos que el segundo, aunque tan comentario de una encuesta como el primero, es más reflexivo, hay un trato más explicativo de los datos. Por supuesto, en el segundo hay una amplia bibliografía, mientras que en el primero no.

Pero no es sólo la bibliografía, las reuniones, las mesas redondas, todo ha contribuido a la comunicación de conocimientos, y qué duda cabe, al reparto de tareas. Frente a los intentos más o menos solitarios de llevar a cabo investigaciones, el ejemplo de la Politécnica de Barcelona se señala por su carácter de trabajo colectivo, organizado y continuado en el tiempo.

Como ya se ha señalado, este comentario adolece de sus limitaciones, y una de ellas, por ejemplo, es que falta un estudio del dinero invertido en las investigaciones, de los medios materiales con los que contaban los investigadores.

En cualquier caso, sea como sea, en el I.C.E. de la Politécnica cupo la posibilidad de desarrollar una línea de investigación, y se desarrolló. Si han contado con más y mejores medios, que no lo sabemos, también los han gastado atinadamente. Al menos eso es lo que parece desde aquí y ahora.

Otras investigaciones se lanzaron a conocer la Formación Profesional en todos sus matices de una tacada; pero esas carambolas no son frecuentes y lo normal es que se acabe como hemos visto.

Yo creo que esto está cambiando en los últimos años, que tanto la Administración como los investigadores están más experimentados y que su experiencia ha servido para que las cosas empiecen a cambiar.

UNA CUESTION IDEOLOGICA

Por último, hay algo que no quisiera olvidar: la sociología no es una disciplina aséptica, con las críticas metodológicas he mezclado otras de orden ideológico. Esto lo he hecho así porque tampoco las investigaciones eran asépticas, también ellas estaban contaminadas. Por eso ahora, antes de acabar esta parte del trabajo, quisiera terminar de ajustar cuentas con ellas en un espacio completamente destinado a tal fin.

En la mayor parte de los casos se han dado demasiadas cosas por supuestas, se han aceptado demasiadas evidencias. Como se suele decir, no siempre la recta es el camino más corto entre dos puntos, la adecuación de la educación a las necesidades del sistema productivo pasa muchas veces por profundos barrancos de desigualdad e injusticia social, o se salta, como si tal cosa, altas cimas de imposibilidades técnicas. Nada de esto parece asustar a unos investigadores y planificadores, que desde una situación personal de poder y prestigio social tratan de convencer a los demás de que lo bueno es que se queden en las zonas bajas del sistema educativo y de la pirámide social, en virtud de unas supuestas necesidades sociales y de la propia felicidad de los que abajo han de quedarse.

Estos prejuicios llevan a no preguntarse por la posibilidad de esta adecuación de la educación a la producción, y hace que incluso se hagan oídos sordos a las manifestaciones de los mismísimos empresarios en sentido contrario. No se pregunta por las necesidades de cualificación que exigen los puestos de trabajo concretos, ni por la capacidad que el sistema educativo tienen para satisfacerlas. No se atiende a los modos mediante los cuales los empresarios han ido salvando esa distancia o inadecuación de la formación a las necesidades de cualificación del empleo; no se pregunta por los costes de cada tipo de adecuación. La mayor parte de las investigaciones se queda en un alto nivel

de generalidad y agregación cuando se trata de analizar la realidad y en un bajo nivel de crítica cuando es de la reflexión teórica de lo que se trata. La aceptación acrítica de los lugares comunes tiene como consecuencia -o causa en el peor de los casos-, la aceptación o defensa de una pirámide y estructura social determinadas, por encima de una racionalidad técnica y una racionalidad económica, a las que sólo se recurre como mágicas palabras de encantamiento, mero "om" ritual, en cuyo significado nunca se entra.

Se pasa también por encima de los más elementales principios de justicia social, y lo que es peor, se cae en la estupidez.

Una buena parte de las veces los autores se limitan a manifestar su incomprensión de la actitud y mentalidad de la gente en general, y a mostrar su incapacidad para analizar una realidad extraña, para pedir, sin más, que sea esa realidad la que cambie so pena de cualquier catástrofe.

En muy pocas ocasiones se entra en el análisis de las causas que hacen que la gente se resista a cursar Formación Profesional (unas de estas honrosas excepciones es Juan Ramón Figuera) o que prefiera una carrera determinada a otra o a ninguna carrera. Sólo se ve que entran demasiados por aquí y que deben entrar por aquel otro lado del sistema educativo, esas son las "necesidades" del sistema social y esas son las que deben satisfacerse.

Y estas necesidades casi siempre vienen a coincidir con el deseo de sentar la pirámide educativa sobre su base frente a la tendencia de la gente a estudiar en los niveles más altos y cuya consecuencia no buscada podría ser la de igualar por arriba.

PARTE SEGUNDA
ELECCION DE ESTUDIOS Y OCUPACIONES

INTRODUCCION

Es mi intención ofrecer aquí un breve resumen de las investigaciones que los I.C.E.s han venido haciendo, desde mediados de los años setenta hasta ahora, sobre las elecciones, y las motivaciones de esas elecciones, profesionales y de estudios de los jóvenes españoles.

Estas investigaciones no hablan siempre de los mismos temas, no responden a un esquema común, por eso es difícil resumirlas de un modo ordenado y coherente, dotado de sentido. Responden en general, eso sí, a un intento de conocer los intereses, los proyectos de los jóvenes estudiantes; pero unas veces se pregunta qué van a estudiar, otras por qué, y no siempre las dos cosas; unas veces se habla del origen social, otras del escolar, y pocas veces dos preguntas iguales se hacen a dos poblaciones comparables ni a dos poblaciones que podrían ser comparadas se les hacen preguntas equivalentes. Unas veces son los universitarios de Málaga, otras los alumnos de Bachillerato de León, o los de C.O.U. de Alicante. Además, unas veces estamos en 1976, otras en 1982..., en suma, todo es muy heterogéneo.

A esa heterogeneidad contribuye la ausencia de teorías en las investigaciones o, al menos, si las hay, las investigaciones no están hechas con el ánimo de contrastarlas con la empirie. Faltan las hipótesis. Naturalmente, se trata de encuestas y, por tanto, hay preguntas, y esas preguntas son contestadas por los encuestados, luego están dotadas de cierto sentido. A ese sentido, que no en todas las ocasiones se explicita suficientemente, vamos a referirnos para construir ese mínimo esqueleto que sostenga este trabajo.

Como es de todos sabido, a lo largo del sistema educativo existen varios puntos en los que este se divide, puntos en los que los jóvenes se ven forzados a "elegir" una vía. El cono-

cimiento de cuantos van a tomar por uno u otro camino es importante a la hora de planificar los recursos educativos por parte de las autoridades académicas; este fue uno de los motivos, por ejemplo, que dió origen a la realización del estudio: Motivaciones profesionales al final de los estudios medios y estructura de empleo en la región Astur-leonesa, por parte del I.C.E. de la Universidad de Oviedo. Corría el año 1975 cuando se inició este trabajo, todavía la redacción del Art. 4 del Decreto 995 de 14 de Marzo de 1974, mantenía, con sus dudas, las expectativas de muchas personas de que la F.P. de segundo grado se articularía principalmente a partir de los conocimientos de Bachillerato, saber cuantos iban a ir a F.P.2 y cuantos iba a necesitar el mercado de trabajo era una tarea clara y urgente.

Una vez consolidado el nuevo diseño de sistema educativo, el aspecto cuantitativo pierde parte de su interés. Las cosas no suelen variar demasiado de un curso a otro, y no es difícil prever que el próximo año habrá, como de costumbre, problemas para entrar en Medicina, y el nivel de angustia de los responsables de los temas de gestión parece disminuir cuando conocen y pueden preparar un "numerus clausus" o cualquier otra norma a tiempo.

Sin embargo, no deja de ser interesante el saber por qué se toman unas u otras opciones, cuales son las razones cualitativas que subyacen a los números de matriculados en una rama, en una carrera. Y este parece ser el hilo conductor de las investigaciones de la década de los ochenta, como las de Málaga y Alicante. Si se pregunta qué carrera se va a elegir, no es ya tanto por saber cuantos van a ir a esa carrera, como por comparar sus resultados con las respuestas a otras preguntas, por conocer los motivos concretos que impulsan a elegirla.

Por último, hay un tema que se mueve siempre en la penumbra de las respuestas sin preguntas. Esas respuestas que, alguna vez,

incluso sólo son un proyecto incumplido, se refieren evidentemente al tema de la reproducción, desigualdad de oportunidades, movilidad social o como se la quiera llamar. Pero no hay referencias teóricas, ninguna, y los resultados son una materia invertida con la que no se sabe que hacer: ¿cuándo las diferencias cuantitativas deben interpretarse a la luz de una teoría inexistente?

Vayamos, pues a las investigaciones, y ojalá que este lecho de Procusto que les construyo les sea leve.

¿Y DESPUES DE E.G.B.?

El final de la E.G.B. es el primer momento en que los jóvenes se ven forzados a tomar un camino entre los diversos que le sistema educativo les ofrece. En primer lugar, pueden decidir no continuar estudiando, o verse obligados a ello; pueden elegir, en segundo lugar, entre la enseñanza general del B.U.P. o la enseñanza profesional de la F.P. Esto, al menos, dentro de la enseñanza reglada. Y no conviene olvidar que la ausencia del título de Graduado Escolar impide optar por el B.U.P.^(*).

En 1976, en el I.N.C.I.E., se realizó un estudio, bajo la dirección de Jacinto Rodríguez Osuna sobre las aspiraciones y expectativas de la juventud española. Preguntados los escolares de octavo de E.G.B. sobre sus planes para el curso siguiente, el

^{*}.- Según los datos del estudio: La Formación Profesional en Cantabria, Situación y Perspectivas, realizado por el I.C.E. de la Universidad de Santander entre 1982 y 1984, los que no tienen el título de Graduado Escolar, es decir, los que han accedido a F.P. con sólo el Certificado de Escolaridad, en muy pocas ocasiones llegan a la F.P. de segundo grado. Todo esto puede significar bastantes cosas, no siendo de las más arriesgadas el que la Formación Profesional de primer grado sea un basurero escolar al que van a pasar tanto los que han fracasado como los que no importa que fracasen.

86% de los mismos contestó que continuaría estudiando, el 11% que no y el 3% restante, que no sabían.

Los que no querían seguir, sólo en un 10% adujeron dificultades económicas, y este parece ser un dato importante por lo poco importante del porcentaje. El 66% de los que no querían o sabían, contestaron que sus motivos para no seguir estudiando eran que no les gustaba. Parece, y lo digo de mi cosecha, que con estos datos ganan los defensores de la tesis del aburrimiento en la escuela (B).

Preguntados estos mismos estudiantes sobre qué estudios pensaban realizar en el curso siguiente, el 84 por ciento contestó B.U.P. y el 12 y el 4 por ciento restantes F.P. reglada y F.P. no reglada respectivamente. Naturalmente se dan las respuestas por clase social, y de este modo mientras los que elegían B.U.P. de origen obrero eran el 67%, los que elegían esta misma opción entre los procedentes de la clase media-alta y alta eran el 96%, aproximadamente un veinte por ciento más.

Pero veamos el cuadro completo, incluido claro está el comentario del autor:

B.- Naturalmente se me puede contestar que el 86% de los estudiantes continúan estudiando, aunque esto no quita que también se aburran.

ESTUDIOS PARA EL CURSO SIGUIENTE (%)

| | B.U.P. | F.P. reglada | F.P. no reglada |
|-----------------------------|--------|--------------|-----------------|
| Total | 84 | 12 | 4 |
| <u>Sexo</u> | | | |
| Varones | 80 | 17 | 3 |
| Mujeres | 89 | 7 | 4 |
| <u>Clase social</u> | | | |
| Pobre | 50 | 50 | - |
| Obrera | 67 | 25 | 8 |
| Media-baja | 78 | 17 | 5 |
| Media-media | 91 | 7 | 2 |
| Media-alta y Alta | 96 | 2 | - |
| <u>Tipo de centro</u> | | | |
| Privado | 87 | 10 | 3 |
| Estatal | 81 | 15 | 4 |
| <u>Situación del centro</u> | | | |
| Centro | 89 | 9 | 2 |
| Periferia | 78 | 17 | 5 |

Aspiraciones y expectativas profesionales y educacionales... p.28

"Esta preferencia (por los estudios de B.U.P.) obedece a que en la sociedad española los estudios de F.P. son vistos como estudios de segunda fila, que quizá ofrezcan, en general, menores rendimientos económicos y, desde luego, un status social más bajo. Mientras no se modifiquen estos dos aspectos o mientras la sociedad no sea más realista seguiremos encontrándonos con este

considerable desfase de repercusiones económicas insospechadas." (4)

La diferencia según el origen social que veíamos más arriba a la hora de elegir entre F.P. y B.U.P. al acabar la E.G.B., no volverá a repetirse. Comparadas las aspiraciones universitarias de los estudiantes de Bachillerato hijos de padres con un nivel educativo igual o menor que "Enseñanza Primaria" con los que tienen padres titulados superiores, la diferencia era sólo de un 7% a favor de estos últimos, mientras que entre los alumnos de C.O.U. la diferencia era sólo de un 1%, pero esta vez a favor de los primeros (90. 89% de los estudiantes de C.O.U. con aspiraciones universitarias). Esto hacía afirmar a los autores "que una vez elegido el Bachillerato las aspiraciones se dirigen a la Universidad, cualquiera que sea el origen familiar. Esto implica que si se quiere hacer frente al desequilibrio de la pirámide educativa aludido, el problema hay que planteárselo con toda su crudez al final de la E.G.B., cuando los alumnos eligen la continuación de los estudios" (7).

DESPUES DE LA ENSEÑANZA MEDIA: LA ENSEÑANZA SUPERIOR

La razón del título de este epígrafe parece clara después de

4.- RODRIGUEZ OSUNA, J. (Director) y colaboradores, Aspiraciones y expectativas profesionaes y educacionales de la juventud española, I.N.C.I.E., p. 29. En realidad el tiempo ha venido a demostrar, al parecer, que las repercusiones económicas no han sido tan terribles.

7.- Ibidem p. 38. Es frecuente encontrar alegatos, como este, a favor del malthusianismo escolar entre las investigaciones de los I.C.E.s.

lo dicho más arriba. Cabría ir a F.P. de segundo grado, pero ese es un camino poco transitado. (❷)

En la encuesta realizada en 1975 a alumnos de Bachillerato y F.P., en Oviedo y León, sólo aproximadamente un quinto de los que estudiaban Bachillerato optaban por F.P. de segundo grado, frente a los cuatro quintos restantes que se decidían por los estudios universitarios. (❸)

En un informe realizado a partir de una encuesta que se pasó en Alicante durante el curso 1981/82, podemos leer que sólo cuarenta y ocho alumnos de los 1149 encuestados no pensaban realizar estudios superiores, es decir, el cuatro por ciento no irían a la Universidad, y hay que destacar que este es uno de los escasísimos casos en los que la muestra merece confianza para

❶.- En el estudio de Santander se dice que en los últimos cursos (1980/81, 1981/82, 1982/83) se detecta un cierto crecimiento del número de varones que pasan de B.U.P. a F.P. de segundo grado. El interés se centra especialmente en tres ramas: Administrativa y Comercial, Hogar y Electrónica. Hogar (Jardín de Infancia) es la segunda para las mujeres, mientras que este lugar lo ocupa Electrónica para los varones, siendo evidentemente Administrativa y Comercial la rama preferida por ambos sexos (pág. 95 de dicho estudio).

En la encuesta del I.N.C.I.E. que hemos citado se obtuvo que aproximadamente un tercio de los trabajadores manuales que seguían estudiando lo hacían en Bachillerato, C.O.U. y Universidad, objetivo esta del 25% de los mismos. En cierto modo este sería el colectivo que podría estar más interesado en la Formación Profesional, y de hecho lo está, pero no deja de ser importante el elevado número de sus componentes que prefiere la enseñanza general-enseñanza superior.

❷.- DOMINGO GARCIA, Engracia; BLASCO SANCHEZ, Baldomero; GUTIERREZ ARTIELLO, Julia. Motivaciones de estudios profesionales al final de los estudios medios y estructura del empleo en la región Astur-Leonesa, I.C.E. de la Universidad de Oviedo, 1976.

generalizar los resultados al resto de la población (en este caso los estudiantes de C.O.U. alicantinos).⁽¹⁰⁾

Y MIENTRAS MAS ALTO MEJOR.

Aproximadamente la décima parte de los alumnos de C.O.U. que en 1976 querían ir a la Universidad pensaban matricularse en una carrera de grado medio, el resto pensaban hacerlo en una Facultad o en una Escuela Técnica Superior.⁽¹¹⁾

No muchos más eran los que lo deseaban en 1982. Apenas el doce por ciento de los encuestados en Alicante quería ir a estudios universitarios de grado medio, y puestos a enfriar sus deseos alrededor del 20%, cifra que, si bien más alta, no "arregla" la famosa pirámide educativa, el 80% restante confiaba en realizar estudios universitarios superiores.

¹⁰.- RODRIGUEZ MARIN, Jesús; JARABO FRASES; María del Carmen y colaboradores. Estudio sobre las preferencias respecto de las carreras universitarias de los estudiantes del Curso de Orientación Universitaria en Alicante, 1982.

¹¹.- Aspiraciones y expectativas..., p. 36 Este hecho provocaba el siguiente comentario por parte de los autores: "Las carreras de grado medio siguen atrayendo la atención de los estudiantes en mucha menor proporción que las de grado superior. De alguna forma, y exagerando las cosas, da la impresión de que vamos hacia una 'sociedad de universitarios'."p.30. Falta decir que vamos, "exagerando un poco", a una sociedad de universitarios con titulación superior. Lo cual para los autores de algunos de los informes que aquí comentamos no deja de ser un hecho lamentable, pues no es eso lo que nuestro sistema productivo necesita. Razonamiento que, extrapolado, podría provocar las iras de más de un parado, que tampoco es necesitado por "nuestro" sistema productivo.

Me atrevería a manifestar aquí que no estaría tan mal ese tipo de sociedad siempre que los universitarios no fuesen todos abogados... claro.

¿QUE CARRERAS?

En una encuesta, realizada por el I.C.E. de Salamanca durante el curso 1975/76, se preguntó a 791 alumnos de sexto curso sobre sus preferencias respecto a la profesión que habrán de ejercer en el futuro; las más elegidas fueron: médico, ingeniero, profesor de E.G.B., biólogo, trabajos de oficina, ya sea en entidades públicas o privadas, derecho, militar, psicólogo y químico. (12)

Del estudio del I.C.E. de la Universidad de Oviedo para elaborar la siguiente lista de carreras según el orden de preferencias de los alumnos de sexto curso de Bachillerato antiguo, se entiende): Medicina 16%, A.T.S. 10%, Ciencias Económicas 7%, Derecho 4% e Ingeniería Técnica 4%. (13)

En otro estudio, ya citado, bastante posterior a los anteriores, nos encontramos con el siguiente orden en cuanto a las "expectativas reales" de cursar una determinada: Derecho 16%, Profesorado de E.G.B. 11%, Económicas y Empresariales 10%, Biológicas 6%, Geografía e Historia 5% y Filología 5%.

Es importante percatarse de como medicina se mantiene en primer lugar con profesorado de E.G.B. a lo largo del tiempo en los lugares que ocupan la cabeza. Téngase en cuenta que en el último trabajo se hablaba de la expectativa real de cursar una determinada carrera, no de las preferencias, ya que cuando se pregunta por éstas, por los deseos, es Medicina la que vuelve a ocupar el primer lugar. En el orden cuando sólo se habla de deseos: Medicina 10%,

12.- BENITO Y DIEZ CANSECO; José (director) y colaboradores. Intereses profesionales y académicos al final del Bachillerato. I.C.E. de la Universidad de Salamanca, 1976.

13.- Op. cit. p.226

9%, Biológicas 8%, Geografía e Historia 7%, Económicas y Empresariales 7% e Ingeniería 5%.⁽¹⁴⁾

Resulta interesante destacar, o quizás porque destaca resulta interesante, no se, que si hacemos caso a los deseos sólo el 6,36% de los alumnos de C.O.U. de Alicante querían en 1981/82 estudiar para profesores de E.G.B., frente al 11,35% total que pensaba matricularse.

Quisiera, antes de acabar este apartado, recordar que los datos no se pueden comparar directamente, ya que no todas las universidades tienen las mismas carreras, y este, el que existan o no determinados estudios en la Universidad más próxima, es un aspecto que condiciona la elección.

¹⁴.- Estudio de las preferencias respecto a las carreras universitarias..., p.23

¿POR QUE ESTOS O AQUELLOS ESTUDIOS?

Porque les gusta. Al menos esta viene a ser la respuesta más frecuente de los jóvenes encuestados.

Indique la razón más importante que le conduce a la elección de tales estudios (%).

| | |
|---|----|
| 1. Me gustan la mayor parte de las asignaturas que integran estos estudios..... | 33 |
| 2. Me lo aconsejaron mediante orientación profesional..... | 1 |
| 3. Por haberlo favorecido mi medio sociogeográfico..... | 2 |
| 4. Estas profesiones tienen más número de salidas..... | 4 |
| 5. Quiero elevar mi nivel cultural..... | 6 |
| 6. Por afinidad con la profesión del padre o familiares..... | 2 |
| 7. Me gustaría ejercer alguna de estas profesiones..... | 44 |
| 8. Por superación del nivel Socioprofesional del padre..... | 2 |
| 9. Otras..... | 6 |

Estudio de las preferencias respecto a las carreras universitarias...

Como se puede ver, las más importantes son: "me gustaría ejercer alguna de esas profesiones" (44%) y "me gustan la mayor parte de las signaturas que integran esos estudios" (33%), juntas suman el 77% de las respuestas. Las demás están lejos de alcanzar alguna importancia.

"Es interesante anotar que las "salidas" de la profesión no parecen importar mucho a nuestros alumnos de C.O.U. Esa razón alcanza, en general, tan sólo un 4,45% y por centros sus porcentajes son:

6.06, 1.14, 8.46, 1.47, 10.53, 0.00, 7.40, 1.61, 6.29, 0.00, 0.00, 6.98, 2.98, 3.22, 6.55, 4.76, 10.52, 0.00, 0.00, 10.00, (...). Este aparente "altruismo" se presta cuanto menos a dos hipótesis de lectura:

Una, pensar que, efectivamente, nuestros estudiantes de C.O.U. sólo piensan estudiar lo que les guste, sin que les preocupe su integración laboral futura ni la amenaza del paro, anteponiendo, por tanto, el interés personal a consideraciones más "pragmáticas".

Otra, pensar que, dada la situación laboral, el problema laboral (justo por su extrema gravedad y por la desconfianza de las posibles soluciones) se torna irrelevante a la hora de tomar una decisión"¹³).

Y estas razones parecen ser bastante sólidas en los esquemas de pensamiento de los jóvenes, cuando si se les pregunta por una segunda razón en importancia que motive su decisión, vuelven a repetir alguna de las mayoritariamente citadas antes: "me gusta la mayor parte de las asignaturas que integran esos estudios" (29%), "quiero elevar mi nivel cultural" (24%) y "me gustaría ejercer una de esas profesiones" (24%).

En el estudio de Málaga (¹⁴), de 24 causas propuestas, los encuestados adujeron mayoritariamente (35%) el gusto por la profesión como motivo de elección de carrera. Por carreras los motivos más significativos fueron: para Derecho y Magisterio la autorrealización; para Magisterio y Empresariales el no haber aprobado la selectividad y por ser más felices; para Económicas y también para Derecho, el que con estos estudios es más fácil

¹³.- Ibidem, pp. 19-20.

¹⁴.- MORA MÉRIDA, Juan Antonio. Motivación y expectativas de los universitarios alumnos de primer curso del distrito universitario de Málaga, I.C.E. de la Universidad de Málaga, 1983, p.86.

conseguir trabajo; en Biología, el 24% para ir a Medicina; en la Escuela Técnica de Ingeniería, la falta de medios económicos, motivo también importante en Magisterio. O sea, que en las carreras medias la gente parece estar más por razones negativas que positivas. Lo que concuerda con ese "extraño" y "poco saludable" deseo (para alguno de los autores), que tienen los jóvenes, de alcanzar el límite.

La de estos jóvenes es una sensatez forzada.

OTRAS MOTIVACIONES

Después de leer estas investigaciones, uno no termina de ver claras las motivaciones que impelen a los estudiantes a elegir una carrera concreta, sin que se vean unos frutos lo suficientemente interesantes que justifiquen las mismas.

No obstante, en alguna investigación se han tratado de establecer las diferencias en los perfiles motivacionales de los jóvenes según determinadas elecciones de estudios; concretamente entre los estudiantes de la enseñanza secundaria, general y profesional, se establecieron las siguientes estructuras motivacionales según el camino elegido al final de los estudio medios:

La población que realiza la "opción F.P." se presenta:

- con baja percepción de si misma;
- con bajo nivel de aspiraciones y expectativas de superación social;
- con una óptica de prevalencia del corto plazo;
- con un predominio de la necesidad de seguridad;
- con una estructura de necesidades más sensible a incentivos de tipo higienizador;
- con unas metas u objetivos vitales que se mueven entre la seguridad económica y -en algunos casos- el afan de destacar (liderazgo y consideración).

La población que realiza la "opción Estudios Universitarios"
se presenta:

- con alta consideración en la percepción de si misma;
- con un elevado nivel de aspiraciones y expectativas de superación social;
- con un enfoque de objetivos a más largo plazo;
- con un predominio de la necesidad de autorrealizarse;
- con una estructura de necesidades más sensible a incentivos de tipo motivador o -en todo caso- higienomotivador;
- con unas metas u objetivos vitales en los que descuellan la realización personal"⁽¹⁷⁾.

A la vista de estos resultados los autores hacían la siguiente reflexión:

"Pero resulta difícil, cuando no imposible, afirmar si esas diferencias motivacionales son "ante" o "post". Es decir, subsiste el interrogante: ¿realizan opciones distintas porque son diferentes, o la misma opción es ya un factor de diferenciación? En este sentido, la estrecha relación que tienen algunas de esas diferencias motivacionales con factores estructurales (status socioprofesional paterno, lugar geográfico, etc.) es una causa determinante de nuestra duda."⁽¹⁸⁾

¹⁷.- Motivaciones de Estudios Profesionales..., pp. 289-290.

¹⁸.- Ibidem pp. 289

SEXO Y ELECCION DE ESTUDIOS

Es este un tema donde las conclusiones de los investigadores son, a veces, contradictorias.

En lo que hay acuerdo absoluto es en que entre los alumnos de Bachillerato y C.O.U., no existen diferencias, según el sexo, a la hora de decidirse por continuar realizando estudios en la Universidad.

En lo que el acuerdo no es tan claro, es en si el sexo tiene que ver con la elección de carrera. En el informe del I.N.C.I.E. se decía que si bien la variable sexo no es un factor decisivo a la hora de elegir el nivel de enseñanza, si lo es el analizar el tipo de enseñanza, mientras que en las mismas fechas los autores del informe de Salamanca hablaban de la homogeneidad de los intereses profesionales de los jóvenes de distinto sexo como de una interesante novedad. Aunque esta homogeneidad no impidiera que se manifestasen algunas preferencias diferenciadas según el sexo: así, los chicos prefirieron ingeniero, físico y piloto, mientras que las chicas prefirieron en mayor proporción que los chicos: profesor de E.G.B., psicólogo, filólogo, farmacéutico, profesiones paramédicas (A.T.S., enfermería, etc.), Ciencias de la Educación y asistente social.

A la misma conclusión se llega en el estudio de Málaga, donde se dice que el sexo no influye en las causas de elección de carrera, sin que ello impida que, en general, los hombres vayan más a ciencias y las mujeres a letras.

¿CUANDO Y COMO APARECEN LOS INTERESES PROFESIONALES DE LOS JOVENES?

Es probable que este título cree más expectativas de las que se pueden satisfacer con los datos de los que disponemos. El hecho es que algunas investigaciones se preguntan por el origen de los intereses profesionales y por el momento de su emergencia en la conciencia del joven.

Según el estudio de Málaga, los estudiantes eligen su carrera en C.O.U. principalmente, y en segundo lugar, en B.U.P. Pero para el estudio de Salamanca los resultados son distintos: "excepto por aproximadamente un diez por ciento de la muestra de C.O.U., los estudiantes parecen haber consolidado sus intereses profesionales en el Bachillerato superior o antes"⁽¹⁷⁾.

Existen tres épocas en las que los intereses profesionales pasan por crisis de elección o consolidación más o menos estable: los 12.5, 15.5 y 17 años. La más importante es la segunda, tanto para los chicos como para las chicas. Por cierto que, con un elevado nivel de confianza, es posible sostener que las preferencias profesionales de las chicas surgen antes que las de los varones.

En cuanto al origen de esos intereses también hay discrepancias entre el estudio de Salamanca, de 1976, y el de Málaga de 1982. En Málaga, casi tres cuartos de los alumnos de primer curso de carrera encuestados contestó que no habían sido influidos por nadie ni por nada en la elección de sus estudios. Semejante cantidad de no influidos hizo confesar, perplejo, al propio autor del informe que no se lo creía. Pero ante lo irremediable no le quedó otra opción que analizar las influencias declaradas por los restantes.

¹⁷.- Op. Cit. p. 162

Sumando las dos influencias más importantes, la de los padres y la de los amigos, que son prácticamente iguales en importancia, tenemos el 11% del total de los alumnos. La influencia, entre los que la reconocen, es mayor por parte de las personas no especializadas en orientación que la de las personas si especializadas. La influencia de los amigos entre las categorías económicamente más pobres (menos de 50000 pts. de ingresos familiares al mes), para los que se encuentran entre 50000 y 75000 la influencia de los padres es mínima, ganando terreno la influencia de las lecturas. Para los que pertenecen a la categoría de los que gana más de 75000 pesetas al mes, la influencia de los padres es mayor que la de los amigos. (20)

20.- Op. cit. p.74

Los autores del estudio de Salamanca, más afortunados por lo que se ve, encontraron los siguientes orígenes del interés por la profesión elegida:

C.O.U.

| <u>Origen del interés</u> | <u>Varones</u> | <u>Mujeres</u> | <u>Nivel de significación</u> |
|--|----------------|----------------|-------------------------------|
| Personas no familiares ni profesores..... | 24 | 16 | 0.01 |
| Familiares..... | 13 | 15 | 0.01 |
| Sistema escolar, gusto por materias escolares. | 26 | 33 | 0.05 |
| Aptitudes, rasgos de la propia persona..... | 24 | 33 | 0.01 |
| Medios de difusión cultural..... | 11 | 8 | |
| Contactos con ambientes profesionales..... | 16 | 17 | |

Intereses profesionales y académicos al final del Bachillerato...
p.186

"Tenemos, entonces, limitándonos ahora al C.O.U. que hay más varones que mujeres que ponen el origen de sus preferencias en:

1. La influencia de amigos y personas conocidas que ejercen su misma futura profesión.
2. La influencia de familiares que ejercen dicha carrera.

Por el contrario, son más las muchachas que señalan como causa de su interés:

1. El sistema escolar.

2. La índole peculiar de sus talentos propios y su personalidad." (21)

Los autores ven el origen de estas diferencias en la desigualdad entre los varones y las mujeres, las cuales no gozan de la misma movilidad de los chicos para ver y tratar gente distinta y entrar en contacto con ambientes nuevos; y en las connotaciones masculinas de muchas profesiones, que hacen que las chicas ni se planteen la posibilidad de realizarlas.

El ambiente familiar como origen, por simpatía, de la vocación profesional de los jóvenes prometió ser estudiado por parte de los autores del informe de Alicante. Desgraciadamente no cumplieron su promesa, y no podemos siquiera saber si el 2,45% de los jóvenes que eligen carrera por tradición familiar son muchos o pocos a nivel relativo respecto al total de los que podrían hacerlo por tener padres con titulación superior. Tampoco, como es lógico, qué profesiones son las que más se "heredan".

La importancia de los padres en la elección de carrera, al menos en la elección de una carrera concreta, parece muy pequeña según los resultados de todas las investigaciones. En este último estudio al que nos hemos referido nos encontramos que la quinta parte de los enuestados desconoce las preferencias de su familia respecto a su futuro académico y profesional, ignorancia mayor entre los alumnos de la enseñanza pública que entre los de la privada. (22) Más de la cuarta parte aspiran a profesiones

21.- Op. cit. p. 181

22.- Uno se pregunta cuando se dan estos datos para cualificar las diferencias ¿qué significa que en la privada los alumnos conozcan más las preferencias de sus padres para ellos? Las respuestas saltan espontáneas, los marcos teóricos ad hoc florecen rápidamente, pero nunca en los informes de las investigaciones, uno se presta a atribuirles un sentido, pero uno no sabe por qué razón se eligió la procedencia escolar y no el color del pelo, esta elección, como la realizada efectivamente, no se justifica por su relevancia respecto a esta o aquella teoría.

contrarias a los deseos de los padres, mientras que algo más de la mitad concuerdan con los deseos familiares.

De todos modos esta concordancia tiene probablemente algo de azarosa, sobre todo si tenemos en cuenta los datos de Málaga, en los que la influencia de los padres en la selección de carrera apenas si pasaba del cinco por ciento de los casos.

Los alumnos de C.O.U. de Salamanca parecían conocer mejor las aspiraciones profesionales de los amigos que los deseos familiares acerca de su propio porvenir. Los autores apuntaban la posibilidad del escaso conocimiento por parte de los padres del sistema educativo y de las capacidades y aptitudes de sus hijos, señalando la importancia de los servicios de orientación profesional. (23)

DE LOS SERVICIOS DE ORIENTACION

De hecho, en Salamanca el 80% de los estudiantes consideraban que tratar con un Psicólogo, de su profesión futura, era imprescindible, sumamente conveniente o bastante útil, mientras que el 20% restante opinaba que era poco útil o de utilidad desconocida. Se supone que no era precisamente por estos motivos por los que sólo el 0,2% de los estudiantes encuestados en Málaga decía haber sido orientado por psicólogos. En Alicante era el 2,5

23.- Convendría tener en cuenta, que en un elevado porcentaje de casos se trata de jóvenes cuyos padres pocas veces han completado la enseñanza primaria y que, con menor formación académica que sus hijos, difícilmente podrían aconsejarles que hicieran Filología o Ingeniería Naval con el más mínimo conocimiento de causa. Si bien el conocimiento de los estudios que van a realizar y de sus posibilidades por parte de estos jóvenes puede estar bastante desenfocado, el de sus padres lo está del todo.

el que declaraba haber sido orientado por un psicólogo en la elección de su carrera.

Los cauces de información para los distintos niveles del sistema educativo eran, según el estudio del I.N.C.I.E.:

| | F.P. | | Bachillerato | | C.O.U. y 1 de Carrera | |
|------------------------|------|----|--------------|----|-----------------------|----|
| | A* | B* | A | B | A | B |
| CANALES DE INFORMACION | | | | | | |
| Cuenta propia..... | 5 | 28 | 10 | 37 | 15 | 44 |
| Propio centro..... | 41 | 45 | 14 | 21 | 21 | 22 |
| Familia..... | 21 | 4 | 26 | 7 | 16 | 2 |
| Amigos..... | 22 | 11 | 30 | 14 | 30 | 14 |
| Otros canales..... | 8 | 12 | 12 | 21 | 17 | 12 |

* A.- Canales de información recibida.

B.- Canales de información que esperan conseguir.

Aspiraciones y expectativas profesionales...p. 48.

Como conclusión, los autores de este estudio manifestaban la escasa institucionalización de la información y el contraste de esto con la necesidad de la misma a la hora de elegir.

DE LA DESORIENTACION

Visto lo anterior, a la conclusión a la que se llega en los trabajos que tratan el tema es que la mayor parte de los estudiantes sólo conoce de manera vaga los aspectos fundamentales de la carrera que inician y de la profesión para la que se preparan. Aún así existen diferencias, siendo el grupo mejor informado el de los varones de colegios privados de capitales de provincia y el peor informado el de los centros estatales de pueblo.

En el estudio de I.N.C.I.E. donde aparecen agregados estudiantes de C.O.U. y de primero de carrera, el 77% de los mismos declaraba que faltaba algo o mucho de información académica.

Este mismo fenómeno llevaba a los autores del estudio del I.C.E. de la Universidad de Oviedo a reconocer "la existencia de una pseudomotivación: las fantasías que se realizan respecto a sus elecciones profesionales parecen en muchos casos guardar más relación con factores como el prestigio social que con factores objetivos." (24)

En suma, que después de todo lo visto no podemos menos que afirmar que la relación de los jóvenes con sus carreras se parece más a un flechazo que a un amor de conveniencias.

24.- Op. cit. p. 288.

ASPIRACIONES Y EXPECTATIVAS

Veíamos, en el estudio de Alicante, que se hablaba de las preferencias ideales y de las expectativas reales de estudiar una carrera, y que según se tratara de una de las dos, aparecía un orden diferente en la lista de las carreras elegidas. Pues bien, ese orden no era muy diferente ya que los autores calculaban una correlación muy alta (.94) entre los porcentajes obtenidos por las preferencias ideales y por los de las expectativas reales. Las diferencias eran atribuidas a la situación de la oferta educativa de la Universidad de Alicante, en la que no existen los estudios de Filosofía y Ciencias de la Educación, ni tampoco Ingeniería. (20)

En cuanto a aquellos jóvenes que no disponen de los centros en los que podrían estudiar las carreras de su elección, no parece que ésta sea una traba absoluta para el total de los mismos. En el estudio del I.N.C.I.E. de 1976 se ofrecían los siguientes porcentajes sobre el total de los que contestaron que en el lugar en que viven no existe ningún centro donde se impartan enseñanzas sobre los estudios que a ellos les gustaría realizar.

20.- Es lamentable que teniendo en sus manos la posibilidad de comparar las diferencias entre expectativas y deseos según el origen familiar no lo hayan hecho. Se podía haber sabido si la ausencia de determinados estudios defrauda a todos por igual o más a unos que a otros y cuantificar estos resultados.

Medida en que la no existencia de centros en el lugar de residencia dificulta la realización de determinados estudios.

Alumnos de C.O.U.-1 de Carrera

| | |
|----------|----|
| Mucho | 18 |
| Bastante | 38 |
| Poco | 21 |
| Nada | 21 |
| N.S. | 2 |

Aspiraciones y expectativas... p. 141.

"La alta correlación entre lo esperado y lo deseado parece indicar que los alumnos de C.O.U. piensan que no van a encontrar excesivos problemas para realizar sus deseos en este terreno. Las dificultades básicas las plantea, sobre todo, el "numerus clausus" de la Facultad de Medicina. Son dificultades extrínsecas a su propia condición personal o socioeconómica. Hay, sin duda, una creencia, fundamentada, en la facilidad de cursar los estudios que pueden desear. Esta Facilidad de realización se explica a partir de los datos sociográficos ya expuestos, a partir de los cuales se evidencia la pertenencia de la mayor parte de los estudiantes del C.O.U. de este distrito a una clase medio-alta y alta, lo cual facilita, naturalmente, la realización de sus proyectos de estudios." (26)

De hecho, en el estudio realizado entre los alumnos, de primer curso de carrera, de la Universidad de Málaga, la principal "causa negativa" (6,4%) de elección de carrera fue el no haber aprobado las pruebas de selectividad, lo que llevaba directamente a estudiar Profesorado de E.G.B. o Empresariales.

26.- Estudio sobre las preferencias...p. 25.

Resultados desde los que al autor afirmaba que la mayoría de los estudiantes realizan los estudios que desean.

Sin embargo, esto no significa que dejen de existir diferencias en las dificultades que los jóvenes encuentran a la hora de materializar sus deseos, al menos esto se desprende de dos estudios realizados dos años antes. Así en el del I.N.C.I.E. obtenían las siguientes expectativas por clase social subjetiva:

Alumnos de C.O.U. que esperan poder realizar los estudios a que aspiran por clase social

| | SI | NO | NS | TOTAL |
|--------------|----|----|----|-------|
| TOTALES | 82 | 9 | 9 | 100 |
| Pobre-obrera | 65 | 13 | 22 | 100 |
| Media-baja | 88 | 3 | 9 | 100 |
| Media-media | 82 | 10 | 8 | 100 |
| M. alta-alta | 88 | 5 | 7 | 100 |

Aspiraciones y expectativas...p. 43.

También en el estudio de Salamanca se constata la existencia de percepciones diferentes sobre las dificultades que se encontrarán a la hora de la realización de sus aspiraciones profesionales.

Diferencias en la percepción de los obstáculos

| | % de "no obstáculos" | Significación |
|--------------------|----------------------|------------------|
| Varones-Hembras | 27,8 - 32,7 | No significativa |
| Capital-Pueblo | 33,3 - 22,7 | 0,005 |
| Oficial-No oficial | 27,1 - 38,3 | 0,005 |
| Ciencias-Letras | 30,0 - 31,0 | No significativa |

Intereses profesionales y académicos al final del Bachillerato p. 115.

Los porcentajes corresponden al número de personas de cada grupo que ha contestado no encontrar obstáculo a la realización de sus aspiraciones profesionales.

A raíz de los resultados de la encuesta se puede afirmar que encuentran más llana y fácil la realización de sus aspiraciones profesionales: el alumnado de la capital que el de pueblo y el que estudia en colegios privados que el que lo hace en Institutos Nacionales. En suma que las diferencias son significativas para las variables asociadas con la condición socioeconómica.

"Si se trata, como sospechamos, de una diferencia en la matriz socioeconómica y cultural en la que la personalidad se gesta, y que determina y limita el horizonte posible de la realización profesional, entonces las transformaciones necesarias no dependen de una estrategia pedagógica, sino de una mutación mucho más profunda, que habrá de afectar al tipo mismo de sociedad en la que se desarrollan y en la que se disponen a integrarse." (27)

27.- Intereses profesionales y académicos al final del Bachillerato..., p. 126.

BIBLIOGRAFIA

- * 1.- ALBERTO SANCHEZ, Jesús (Dir): La Formación Profesional en Cantabria. Situación y perspectivas. I.C.E. de la Universidad de Santander, 1984.

- * 2.- BENITO Y DIEZ CANSECO, José (Dir.): Intereses profesionales académicos al final del Bachillerato. I.C.E. de la Universidad de Salamanca, 1975.

- * 3.- BERNARD, Juan Antonio y otros: Rendimiento de la educación escolar (nivel medio) para la actividad profesional en la agricultura, industria y servicios. I.C.E. de la Universidad de Zaragoza, 1973.

- * 4.- BERTRAN, Román: Estudio de Rentabilidad de una escuela de Formación Profesional. I.C.E. de la Universidad Politécnica de Barcelona, 1973.

- * 5.- BLAZQUEZ ENTONADO, Florentino: La Formación Profesional en Distrito Universitario de Extremadura. Curso 1974-75. I.C.E. de la Universidad de Extremadura, s.f.

- * 6.- BORREGUERO SIERRA, María Concepción: Estudio sociológico sobre la situación profesional de los arquitectos e ingenieros españoles en 1977. I.C.E. de la Universidad Politécnica de Madrid, s.f.

* 7.- CALDEVILLA FERNANDEZ, Miguel Angel (Dir.): Estudio sobre la Formación Profesional en Asturias ante las transferencias autonómicas. I.C.E. de la Universidad de Oviedo, 1983.

* 8.- CAYERO, Antonio: Prospectiva de las profesiones, I.C.E. de la Universidad de Bilbao, s.f.

* 9.- DE MIGUEL RODRIGUEZ, Amando y otros: Conocimientos, habilidades, actitudes y mentalidad necesaria para cada tipo de ocupaciones. Situación actual y tendencias para el futuro. I.C.E. de la Universidad Autónoma de Barcelona, 1971.

* 10.- DEL SUR MORA, Ana María: Previsiones de empleo. Instituto Nacional de Ciencias de la Educación (INCIE), Madrid 1981.

* 11.- DOMINGO GARCIA, Engracia (Coordinadora): Motivaciones de estudios profesionales al final de los estudio medios y estructura de empleo en la región astur-leonesa. I.C.E. de la Universidad de Oviedo, 1976.

* 12.- ESCAMEZ SANCHEZ, Juan y otros: Planificación educativa de la Provincia de Valencia. Formación Profesional. Proyección al 1975-1980. I.C.E. de la Universidad de Valencia, 1973.

* 13.- FERNANDEZ CASTELLA, Jaime y otros: Conocimientos, habilidades y destrezas de las ocupaciones del sector industrial. Estudio de tres puestos de trabajo. I.C.E. de la Universidad de Sevilla, 1971.

* 14.- FERNANDEZ CASTELLA, Jaime y otros: Investigación crítica sobre orientación profesional. I.C.E. de la Universidad de Sevilla, 1978.

* 15.- FERNANDEZ DE CASTRO, Ignacio y otros: Mercado Educativo. I.C.E. de la Universidad Complutense, Madrid 1982.

- * 16.- FIGUERA FIGUERA, Juan Ramón: Relaciones del sistema Formación Profesional en el distrito de Madrid con el Alumnado y con el Sistema Productivo. I.C.E. de la Universidad Politécnica de Madrid, 1979.
- * 17.- FIGUERA FIGUERA, Juan Ramón: Situación y problemática de la Formación Profesional en el Distrito Universitario de Madrid. I.C.E. de la Universidad Politécnica de Madrid, s.f.
- * 18.- HOMS, Oriol: Tres años de nueva Formación Profesional. I.C.E. de la Universidad Politécnica de Barcelona, 1979.
- * 19.- INFIESTAS GIL, Angel: Relaciones entre el Subsistema Educativo Superior y el Subsistema Económico. I.C.E. de la Universidad de Salamanca, 1984.
- * 20.- JUAREZ, Maria Paz y VAZQUEZ, Matilde: Los factores socioeconómicos relacionados con las salidas profesionales del sistema educativo. INCIE,
- * 21.- JUAREZ, Maria Paz y VAZQUEZ, Matilde: Estudio de la demanda de mano de obra a través de los anuncios individualizados de prensa. INCIE, 1978.
- * 22.-MORA MERIDA, Juan Antonio: Motivación y expectativas de los universitarios alumnos de primer curso del Distrito Universitario de Málaga. I.C.E. de la Universidad de Málaga, 1983.
- * 23.- MORENO CANOVES, José (Dir.): La Formación Profesional en el ambiente rural del País Valenciá. I.C.E. de la Universidad Politécnica de Valencia, 1979.
- * 24.- PESQUEIRA MUS, Francisco: Comentario a las características de los Centros de Formación Profesional en Cataluña y Baleares. I.C.E. de la Universidad Politécnica de Barcelona, 1974.

- * 25.- RODRIGUEZ MARIN, Jesús y JARABO FRASES, María del Carmen: Estudio sobre las preferencias respecto a las carreras universitarias de los estudiantes del Curso de Orientación Universitaria en Alicante. I.C.E. de la Universidad de Alicante, 1982.
- * 26.- RODRIGUEZ OSUNA, Jacinto: Aspiraciones y expectativas profesionales y educacionales de la juventud española. Instituto Nacional de Ciencias de la Educación (INCIE), 1976.
- * 27.- SAIZ DE BUSTAMANTE, Amalio (Dir.): Análisis del entorno y del perfil profesional del arquitecto y del ingeniero español. I.C.E. de la Universidad Politécnica de Madrid, 1976.
- * 28.- SANCHEZ, Juan Eugenio: Aproximación sociológica al alumnado de Formación Profesional de Cataluña y Baleares. I.C.E. de la Universidad Politécnica de Barcelona, 1972.
- * 29.- SANCHEZ, Joan Eugeni: Empresa, cualificación y formación, I.C.E. de la Universidad Politécnica de Barcelona, 1979.
- * 30.- SANCHEZ LOPEZ, Francisco: Situación y planificación de la enseñanza en la Región Oeste de España, I.C.E. de la Universidad de Salamanca, 1974.
- * 31.- SUBIRATS MARTORI, Marina (Dir.): Nuevas Profesiones y Nuevos currícula. I.C.E. de la Universidad de Barcelona, 1973.
- * 32.- VIÑAO FRAGO, Antonio y otros: Formación Profesional y recursos humanos en la provincia de Murcia. I.C.E. de la Universidad de Murcia, 1978.
- * 33.- VIVES, Jordi: El profesorado de Formación Profesional en una época de cambio. I.C.E. de la Universidad Politécnica de Barcelona, 1978.